

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

RESILIENCIA Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES
EDUCATIVAS DE SAN JUAN DE MIRAFLORES

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA

LIZBET KARINA MARAZA NINA

ASESOR

DR. JUAN BAUTISTA CALLER LUNA

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

ASPECTOS PSICOLÓGICOS VINCULADOS A LA ACTIVIDAD EDUCATIVA

LIMA, PERÚ, OCTUBRE DEL 2020

DEDICATORIA

A Dios por permitirme alcanzar todas mis metas a lo largo del tiempo, consiguiendo sobresalir en todo lo que he deseado.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma del Perú por permitirme cursar todos los estudios necesarios para llegar a desarrollarme dentro del campo de la psicología.

A mis padres y compañeros por brindarme el apoyo necesario para mantenerme perseverante en el alcance de todas mis metas académicas a lo largo de estos cinco años y medio.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
RESUMO	Х
INTRODUCCIÓN	xi
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática	15
1.2. Justificación e importancia de la investigación	17
1.3. Objetivos de la investigación	17
1.3.1. Objetivos generales	17
1.3.2. Objetivos específicos	17
1.4. Limitaciones de la investigación	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la investigación	19
2.1.1. Antecedentes internacionales	19
2.1.1. Antecedentes nacionales	22
2.2. Bases teórico científicas	24
2.2.1. Resiliencia	24
2.2.2. Funcionamiento familiar	38
2.3. Definición de la terminología empleada	52
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	54
3.2. Población y muestra	54
3.3. Hipótesis de la investigación	55
3.4. Variables – Operacionalización	56
3.5. Métodos y técnicas de investigación	58
3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	66
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
4.1. Resultados descriptivos e inferenciales	68
4.2. Contrastación de hipótesis	70

CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusiones	83
5.2. Conclusiones	86
5.3. Recomendaciones	87
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la muestra
Tabla 2	Operacionalización de la variable resiliencia
Tabla 3	Operacionalización de la variable funcionamiento familiar
Tabla 4	Validez de contenido de la variable resiliencia
Tabla 5	Confiabilidad de la variable resiliencia
Tabla 6	Baremos de la variable resiliencia
Tabla 7	Validez de contenido de la variable funcionamiento familiar
Tabla 8	Confiabilidad de la variable funcionamiento familiar
Tabla 9	Baremos de la variable funcionamiento familiar
Tabla 10	Niveles y frecuencia de la resiliencia y sus dimensiones
Tabla 11	Niveles y frecuencia del funcionamiento familiar
Tabla 12	Prueba de normalidad de la resiliencia y sus dimensiones
Tabla 13	Prueba de normalidad del funcionamiento familiar
Tabla 14	Comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función al sexo
Tabla 15	Comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función a la edad
Tabla 16	Comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función al año de estudio
Tabla 17	Comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función a la institución educativa
Tabla 18	Comparación del funcionamiento familiar en función al sexo
Tabla 19	Comparación del funcionamiento familiar en función a la edad
Tabla 20	Comparación del funcionamiento familiar en función al año de estudio
Tabla 21	Comparación del funcionamiento familiar en función a la institución educativa

Tabla 22 Relación entre las dimensiones de la resiliencia y el funcionamiento familiar

Tabla 23 Relación entre resiliencia y funcionamiento familiar

RESILIENCIA Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE SAN JUAN DE MIRAFLORES

LIZBET KARINA MARAZA NINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

Se desarrolló la investigación con el objetivo de determinar la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, contando con una metodología de tipo correlacional con un diseño no experimental y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 502 adolescentes que se encontraba cursando estudios en dos instituciones educativas, con edades entre 13 a 18 años, donde el 49.4% fue femenino y el 50.6% masculino. Se aplicó la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES IV). Tras el análisis estadístico se encontró que para la variable resiliencia el 14.3% era alto y el 25.3% bajo. Para la variable funcionamiento familiar en la dimensión cohesión el 12.9%fue alto, en flexibilidad el 18.9% alto, en desunión el 11.6% alto, en sobreinvolucramiento el 11.6% alto, en rígido el 12.7% alto, en caótico el 10.4% alto, en comunicación el 12.4% alto y finalmente en satisfacción el 12.9% alto. Finalmente, se encontró relación estadísticamente significativa entre resiliencia y las dimensiones cohesión, flexibilidad, sobreinvolucramiento, rígido, comunicación y satisfacción.

Palabras clave: resiliencia, funcionamiento familiar, adolescencia.

RESILIENCE AND FAMILY FUNCTIONING IN SECONDARY STUDENTS OF TWO EDUCATIONAL INSTITUTIONS OF SAN JUAN DE MIRAFLORES

LIZBET KARINA MARAZA NINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ASBTRACT

The research was carried out with the aim of determining the relationship between resilience and family functioning in high school students from two educational institutions in San Juan de Miraflores, using a correlational methodology with a non-experimental and cross-sectional design. The sample was made up of 502 adolescents who were studying at two educational institutions, with ages between 13 to 18 years, where 49.4% were female and 50.6% male. The Wagnild and Young Resilience Scale and the Family Cohesion and Adaptability Scale (FACES IV) were applied. After statistical analysis, it was found that for the resilience variable 14.3% was high and 25.3% low. For the family functioning variable in the cohesion dimension 12.9% was high, in flexibility 18.9% high, in disunity 11.6% high, in over-involvement 11.6% high, in rigid 12.7% high, in chaotic 10.4% high, in communication 12.4% high and finally in satisfaction 12.9% high. Finally, a statistically significant relationship was found between resilience and the cohesion, flexibility, over-involvement, rigid, communication and satisfaction dimensions.

Keywords: resilience, family functioning, adolescence.

RESILIÊNCIA E FUNCIONAMENTO FAMILIAR EM ALUNOS SECUNDÁRIOS DE DUAS INSTITUIÇÕES EDUCACIONAIS DE SAN JUAN DE MIRAFLORES

LIZBET KARINA MARAZA NINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

A pesquisa foi realizada com o objetivo de determinar a relação entre resiliência e funcionamento familiar de estudantes do ensino médio de duas instituições de ensino em San Juan de Miraflores, utilizando metodologia correlacional com delineamento transversal não experimental. A amostra foi composta por 502 adolescentes que estudavam em duas instituições de ensino, com idades entre 13 e 18 anos, sendo 49,4% do sexo feminino e 50,6% do sexo masculino. Aplicaram-se a Escala de Resiliência de Wagnild e Young e a Escala de Coesão e Adaptabilidade Familiar (FACES IV). Após análise estatística, verificou-se que para a variável resiliência 14,3% era alta e 25,3% baixa. Para a variável funcionamento familiar na dimensão coesão 12,9% foi alta, flexibilidade 18,9% alta, desunião 11,6% alta, envolvimento excessivo 11,6% alto, rígida 12,7% alta, caótica 10,4% alta, na comunicação 12,4% alta e finalmente na satisfação 12,9% alta. Por fim, foi encontrada uma relação estatisticamente significante entre resiliência e as dimensões coesão, flexibilidade, envolvimento excessivo, rígido, comunicação e satisfação.

Palavras-chave: resiliência, funcionamento familiar, adolescência.

INTRODUCCIÓN

La resiliencia es uno de los aspectos más importantes en los adolescentes, pues permite en ellos que se consiguen verse sumamente más involucrados en la presencia de su fortaleza emocional para hacer frente a los problemas que se encuentren en adelante, es por ello que estas personas pueden mantenerse más firmes cuando se enfrentan a nuevas dificultades dentro de los problemas en el contexto escolar, pues como se sabría en esta etapa del desarrollo comienzan a surgir las dudas con respecto a su propia imagen y la evaluación que los demás sujetos habrían desarrollado sobre él, es por ello que al mostrarse más resilientes podrían mantenerse firmes ante estos problemas, siendo estas personas las que consiguen obtener sus metas con mayor probabilidad, tanto académicas como sociales, siendo en muchas ocasiones el tener que negar su amistad a compañeros tóxicos para solamente abrirse ante aquellos que le den la posibilidad de superarse a sí mismo. La ausencia de resiliencia por lo tanto puede representar ser un problema porque lleva a los adolescentes a sentirse sumamente afectados con la presencia de sus sentimientos personales, teniendo frecuentemente dudas con aquello que realizan y siendo en estas ocasiones participes activos de su sufrimiento, pues estarían envueltos en pensamientos negativos que facilitarían la aparición de ansiedad y miedo.

La resiliencia va desarrollándose en cada individuo en función a la exposición que este tenga frente a las situaciones, circunstancias o momentos, los cuales pueden estar siendo tanto positivos como negativos en ellos, siendo estas personas las que conseguirían sentirse mucho más positivos en una situación familiar donde hay apoyo y protección, pues la comprensión que sus padres podrían llegar a tener con él podría hacerlo sentirse como alguien que le es relativamente sencillo alcanzar sus propias metas personales, dándole mayor confianza y permitiéndole que emocionalmente se forme de una manera sólida, ante todo ello es que las personas conseguirían sentirse mucho más confiadas en sus propios recursos personales, los que pueden emplear para sobreponerse ante las adversidades que sientan frecuentemente, es por ello que estos individuos estarían sintiéndose cada vez más afortunados de tener las circunstancias en las cuales han logrado disfrutarlas. De esta forma es como los sujetos con mayor presencia de resiliencia estarían consiguiendo sentirse a gusto con

la familia que les habría tocado, siendo esta con una unión y adaptabilidad que le permitiría sentirse comprendido y le daría las bases necesarias para enfrentar las adversidades de la vida, es por ello que los individuos con menor resiliencia podrían de igual manera presentar en menor medida una calidad en el clima emocional que viven dentro de sus respectivas familias.

Familias más funcionales podrían estar facilitando que aparezcan adolescentes resilientes, quienes consigan confiar más en sí mismos para poder superar las adversidades que tienen ante la vida, es por ello que estas personas se mostrarían sumamente envueltas en estas experiencias y se sentirían con mayor facilidad para solucionar problemas. Algo característico de aquellos individuos más resilientes es la presencia de su convicción para ver la solución en una situación ante la cual los demás estarían dudando; así mismo, en base a todo lo mencionado en el presente informe se buscó como objetivo determinar la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, el cual fue desarrollado en los siguientes cinco capítulos.

En el capítulo uno, se presenta el problema de investigación, donde se desarrolló todo lo correspondiente con la realidad problemática, siendo el punto en el cual se puntualizó el problema de la baja resiliencia, finalizando en la formulación del problema y sus correspondientes objetivos los cuales han sido perseguidos a lo largo del informe; así mismo, la justificación y limitaciones de la investigación pusieron en relieve elementos importantes del estudio.

En el capítulo dos, se presenta el marco teórico donde se presentan los principales antecedentes de la investigación, exponiendo los principales antecedentes internacionales como nacionales, dirigiéndose a la descripción de las bases teóricas y científicas de la resiliencia y el funcionamiento familiar, siendo; así mismo, se presentaría la definición conceptual de la terminología empleada.

En el capítulo tres, se presenta el marco metodológico, donde se estarían exponiendo el tipo y diseño de investigación seguido por el estudio, así como, la descripción de la población y muestra; así mismo, se da interpretación de la hipótesis de investigación (general y especificas); así como, la definición conceptual y

operacional de las variables. Se presentan la técnica e instrumentos empleados en la investigación; además, los principales procedimientos en la ejecución y análisis estadísticos de los datos.

En el capítulo cuatro, se presentan el análisis e interpretación de resultados, siendo en primer lugar los resultados descriptivos de las variables. Resiliencia y funcionamiento familiar, además, se presenta la comparación en función a las variables sociodemográficas según sexo, edad, año de estudio e institución educativa. Finalmente, se presentan los resultados del análisis de correlación desarrollado entre la resiliencia y el funcionamiento familiar.

En el capítulo cinco, se presentan las principales discusiones de los datos encontrados, realizando su contrastación con los estudios previos desarrollados; así mismo, la presencia de las principales conclusiones obtenidas del análisis de los datos obtenidos en los adolescentes, finalizando en las principales recomendaciones de la investigación.

CAPÍTULO I PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

Actualmente, se reconoce que durante la etapa de la adolescencia la persona atraviesa por una serie de cambios biológicos, físicos y psicológicos, los cuales producen dificultades para que la persona se adapte ante las diversas áreas de su vida, predisponiendo la adquisición de alguna problemática o trastorno de salud mental. Así mismo, los padres o apoderados del adolescente mantienen dificultades para establecer relaciones adecuadas con sus hijos, produciendo dificultades en la comunicación.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019) menciona que del total de personas que presentan trastornos mentales, el 16% se encuentra comprendido por adolescentes con problemáticas como el uso de bebidas alcohólicas, uso de tabaco y marihuana, ansiedad depresión, autolesiones, actos suicidas y violentos. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2018) identifica otra problemática de gran importancia, encontrando que uno de cada cinco (263 millones) niños, adolescentes o jóvenes no se encuentran escolarizados, presentando gran parte del tiempo en la casa o en algún trabajo. De igual manera, la OMS (2018) señala que más de la mitad de los casos de trastornos mentales de la edad adulta empiezan a desarrollarse a partir de los 14 años y la mayoría de ellos no son tratados o identificados; así también, reconocen que 1 de cada 3 adolescentes entre los 13 y 19 años ha sido víctima de violencia por sus parejas. Estas problemáticas desarrollan un ambiente de riesgo para el adolescente, el cual debe mantener un adecuado aprendizaje y desarrollo de habilidades de afrontamiento al malestar.

En América Latina, también se evidencian las dificultades que presentan los adolescentes para desarrollar adecuadas habilidades de afrontamiento, manteniendo diversas conductas de riesgo durante esta etapa. La Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2017) identificó que el 53% de estudiantes de América Latina y el Caribe presentaron algún tipo de problemática en cuanto a su salud mental, siendo la depresión una de las problemáticas más frecuentes, con una alta tasa de suicidios en los adolescentes, siendo Bolivia y Uruguay los países con esta problemática, presentando un promedio de 18 y 17 de 100 mil estudiantes se suicidaron. De igual

manera, otra dificultad se encuentra en el embarazo precoz, donde la Unicef (2018) señala que América Latina presenta la segunda tasa más alta de embarazos adolescentes, lo cual afecta significativamente a la menor, pudiendo desarrollar problemáticas de depresión, abuso de sustancias, estrés post traumático, etc. Los cuales no logran desarrollar conductas efectivas en los adolescentes para una adecuada adaptación a los contextos medioambientales y a las nuevas situaciones que se encuentran relacionados. Tal como señala la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2018) quien busca potenciar la resiliencia en los adolescentes de Latino América y el Caribe, siendo una clave para la implementación de la agenda de educación para el desarrollo sostenible para el 2030.

A nivel nacional, el Ministerio de Salud (Minsa, 2019) identificó que el 60% o 70% de pacientes atendidos en los consultorios ambulatorios del Minsa de varias ciudades del Perú son adolescentes y menores de edad, con mayor prevalencia en las problemáticas de ansiedad y depresión. Estas problemáticas pueden verse desarrolladas y mantenidas por un escaso desarrollo de habilidades para afrontar las problemáticas y cambios que se desarrollan durante la etapa de la adolescencia, siendo de gran importancia señalar el papel que cumple la resiliencia en los adolescentes. Mendoza y Pérez (2019) identificaron que en un grupo de 623 estudiantes, del distrito de Independencia de la ciudad de Lima, el 39% presentaba una resiliencia alta, el 58% una resiliencia media y el 12% baja resiliencia, identificando que en promedio los estudiantes mantenían una resiliencia media, siendo de gran importancia identificar las relaciones que se deben a niveles medios. De igual manera, Cuadros (2018) identifica los niveles de resiliencia en una muestra de estudiantes pertenecientes al distrito de Villa María del Triunfo, encontrando que el 37.9% de estudiantes presentó un nivel de resiliencia medio, el 60% niveles de resiliencia altos y el 2% niveles bajos, relacionándolo con las dificultades que se pueden manifestar en el ambiente familiar, en especial con la funcionabilidad familiar, encontrando una relación entre la resiliencia y funcionamiento familiar.

La familia cumple un factor de gran importancia para el control de conductas problemáticas a las que los adolescentes se encuentran expuestos. Actualmente, existe un gran número de familias que no se encuentran constituidas de forma adecuada para cumplir como un factor de protección para los cambios que se produce

durante la adolescencia. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017) identifica que el 35% de hogares peruanos, en especial en Lima Metropolitana, se encuentra encabezados o dirigidos por mujeres, no existiendo la figura paterna en el hogar, siendo el 48% madres menores de 20 años de edad. Cuadros (2018) identificó en su estudio que el 24% de familias eran disfuncionales y el 55% a familias moderadamente funcionales.

En relación a la problemática mencionada se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

La investigación tuvo como justificación en cuanto a su valor teórico el reportar nuevos datos sobre los niveles de la resiliencia y el funcionamiento familiar en los adolescentes, así como, el grado de relación que existirían entre las variables, datos que pueden ser empleados por otros investigadores para continuar reflexionando sobre las variables.

La investigación tuvo como justificación en cuanto a su valor metodológico el reporte de los resultados de las propiedades psicométricas desarrollado en un grupo piloto, donde se presentó la confiabilidad por consistencia interna; así como, el reporte de la validez de contenido para su aplicación en los adolescentes.

Finalmente, la investigación presentó justificación en cuanto a su valor práctico, pues a partir de los resultados detallados en el informe, los mismos pueden ser empleados por los profesionales dentro de las instituciones educativas para el desarrollo y ejecución de estrategias que mejoren ambos elementos, tales como programas y talleres.

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivos generales

Determinar la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.

1.3.2. Objetivos específicos

- 1. Describir los niveles de la resiliencia y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.
- 2. Describir los niveles del funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.
- Comparar la resiliencia y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función del sexo, edad, año de estudio e institución educativa.
- 4. Comparar el funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores. En función del sexo, edad, año de estudio e institución educativa.
- 5. Especificar la relación entre las dimensiones de la resiliencia y las dimensiones del funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.

1.4. Limitaciones de la investigación

La investigación presentó limitaciones en cuanto a la generalización de los resultados, pues la accesibilidad y disponibilidad temporal de las autoridades correspondientes a las instituciones educativas señaladas no permitieron que se pueda llegar a un muestreo probabilístico, por lo tanto, no resultaría conveniente realizar la generalización de los resultados.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Campuzano y Libien (2019) realizaron un estudio en México, el cual consistió en identificar los niveles de resiliencia en 98 estudiantes de una universidad privada, comprendidos entre las edades de 17 y 20 años de edad. La investigación fue de diseño no experimental transversal de tipo correlacional. El instrumento que utilizaron fue la Escala de Medición de Resiliencia RESI-M de Palomar y Gómez. Los resultados identificaron que el 78.6% de estudiantes presenta niveles altos de resiliencia, el 16.3% presenta niveles medios y el 5.1% niveles bajos. Así mismo, encontraron que no existe diferencia significativa entre la relación de resiliencia y sexo (p>.05), pero si se evidencia diferencia significativa en la dimensión de apoyo familiar (p=.002). Por lo que concluyeron que los estudiantes que incrementen o fortalezcan sus habilidades de resiliencia, en especial en las áreas de factor fortaleza y confianza en sí mismo son de gran importancia para el desarrollo de la persona, mejorando las diversas áreas de vida de la persona.

Pinel, Pérez y Carrión (2019) realizaron una investigación en España, la cual tuvo como objetivo identificar la relación entre resiliencia, autoconcepto social y académico en una muestra de 60 adolescentes entre 11 y 14 años de edad pertenecientes a una institución educativa nacional. Fue una investigación de diseño no experimental transversal de tipo correlacional. Los instrumentos que utilizaron fueron la Escala de resiliencia CD-RISC desarrollada por Connor y Davidson y el Test de autoconcepto Forma 5 presentado por García y Musitu. Los resultados muestran que un 65% de estudiantes presentaron niveles altos de resiliencia y un 35% nivel medio. Con respecto al autoconcepto, identificaron que un 55% de estudiantes presentaron un nivel alto de autoconcepto social y un 76.7% niveles altos de autoconcepto académico. Así mismo, encontraron que existe una correlación estadísticamente significativa y negativa (p=.05, r=.625) entre los niveles de resiliencia y autoconcepto social y académico. Llegaron a la conclusión que los niveles de resiliencia en los escolares eran elevados y se veía influido en el nivel de autoconcepto, siendo uno de las habilidades a desarrollar con mayor precisión en las primeras etapas de vida.

Gallegos, Ruvalcaba, Castillo y Ayala (2016) realizaron un estudio en México, el cual tuvo como objetivo identificar la relación entre funcionamiento familiar y la exposición a la violencia en 133 estudiantes de bachillerato, con edades comprendidas entre los 15 a 19 años de edad. La investigación fue de diseño no experimental transversal de tipo correlacional. Los instrumentos que utilizaron fueron la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad familiar FACES IV de Rivero, Martínez y Olson y el Cuestionario de exposición a la violencia CVE de Orue y Calvete, ambos instrumentos con propiedades psicométricas revisadas mediante un estudio piloto previo. Los resultados muestran que los varones evidenciaron mayores niveles en las dimensiones de funcionamiento familiar (flexibilidad, cohesión y comunicación) que las mujeres. Señalan que existe relación estadísticamente significativa y negativa (p=.001, r=-.325) entre la exposición a la violencia y el funcionamiento familiar. De igual manera, existe relación entre las dimensiones de ambas variables. Concluyeron que a mayores niveles de exposición a la violencia, la persona presenta menores niveles en el funcionamiento familiar.

Lima, Guerra y Lima (2017) realizaron una investigación en España, la cual tuvo como objetivo identificar la relación entre la resiliencia y los estilos de vida en 204 estudiantes de una institución pública, con edades comprendidas entre los 12 y 18 años. La investigación fue de diseño no experimental transversal de tipo correlacional. Los instrumentos que utilizaron fueron la Escala de resiliencia ER y la versión reducida del Cuestionario del proyecto Health Behaivor in School Age Children (HBSC) de Currie et al. En los resultados encontraron que el principal factor de la resiliencia fue la ecuanimidad, evidenciando una correlación estadísticamente significativa entre el consumo de tabaco (p<.01), consumo de alcohol (p<.01), relaciones sexuales (p<.05) y seguridad familiar (p<.001). Concluyendo que los factores de edad, sexo y la resiliencia se encuentran asociados a los estilos de vida, encontrando que a mayor resiliencia, mayor estilos de vida.

Márquez, Verdugo, Villarreal, Montes y Sígales (2016) realizaron una investigación en México, la cual tuvo como objetivo identificar la relación entre características resilientes y las experiencias de victimización en 444 adolescentes de la Universidad de Colima, con edades comprendidas entre los 11 y 17 años. La investigación fue de diseño no experimental transversal de tipo correlacional. Los

instrumentos que utilizaron fueron el Inventario de Resiliencia IRES de Gaxiola et al. y el Cuestionario de Evaluación de la Violencia entre pares de Lucas, Pulido, Martín y Calderón, ambos instrumentos con propiedades psicométricas revisadas mediante un estudio piloto previo. Los resultados mostraron que los adolescentes experimentan niveles altos de resiliencia global y de las dimensiones de perseverancia, optimismo y orientación a la meta, asimismo, encontraron que el 95% de estudiantes señalaron haber sido víctimas de violencia escolar no crónica y el 5% identificó haber sido víctima de violencia crónica. Se evidenció correlación altamente significativa y negativa (*p*=.02, *r*=-.112) entre la resiliencia y experiencias de violencia. Concluyendo que se destacan mayores niveles de resiliencia ante situaciones de adversidades o violencia.

2.1.1. Antecedentes nacionales

Mendoza y Pérez (2019) realizaron una investigación en San Juan de Lurigancho, donde buscaron identificar la relación entre calidad de vida y resiliencia en 623 adolescentes del nivel secundario de 12 a 18 años de edad de una institución secundaria. La investigación fue de diseño no experimental transversal de tipo correlacional. Los instrumentos que utilizaron fueron el Cuestionario de calidad de vida relacionado con la salud del grupo KIDSCREEN y la escala de resiliencia CD-RISC de Connor-Davidson, ambos instrumentos con propiedades psicométricas revisadas mediante un estudio piloto previo. Los resultados encontrados señalaron que el 63% de estudiantes presentaron niveles medios de resiliencia, el 36% niveles altos de resiliencia y el 1% niveles bajos, asimismo, en la dimensión de persistenciatenacidad-autoeficacia; control bajo presión; adaptación y capacidad, control y propósito; y espiritualidad se evidenció un nivel de 54%, 63%, 58%, 48% y 52% de estudiantes respectivamente. Señalan que existe relación estadísticamente significativa y positiva (p=.001, r=-.607) entre la calidad de vida y resiliencia en adolescentes. Concluyeron que existe una relación positiva estadísticamente significativa entre la calidad de vida y resiliencia, identificando que sí se incrementa la resiliencia en adolescentes, también se incrementa la calidad de vida.

Ramos (2019) realizó una investigación que tuvo como objetivo identificar los niveles de resiliencia en 172 alumnos de cuarto y quinto año de secundaria de una

institución educativa estatal de Lima Norte, con edades comprendidas entre 16 y 18 años. La metodología de la investigación fue de diseño no experimental transversal de tipo descriptivo. El instrumento utilizado fue la Escala de resiliencia de Wagnild y Young. Los resultados señalaron que un 41.7% de estudiantes presentaron un nivel muy bajo de resiliencia, el 37.5% presentaron niveles bajos, el 13.9% niveles promedio y el 6.9% un nivel alto. Así mismo, con respecto a las dimensiones de resiliencia encontraron que en la dimensión de confianza se observa una prevalencia en el nivel promedio (75%), en las dimensiones perseverancia (80.6%), aceptación a uno mismo (100%) y ecuanimidad (75%) encontraron prevalencia en niveles muy bajos. Concluyeron que no existió relación significativa entre el grado de estudio y el sexo con los niveles de resiliencia, además encontraron que los niveles de resiliencia en escolares de últimos años de estudio del nivel secundario fueron muy bajos.

Cuadros (2018) realizó una investigación que tuvo como objetivo identificar la relación entre el nivel de resiliencia y el grado de funcionalidad familiar en 140 estudiantes de 3ro y 4to año de secundaria de una Institución educativa Nacional del distrito de Villa María del Triunfo, comprendidos entre 13 y 15 años de edad. La investigación fue de diseño no experimental transversal de tipo correlacional. Los instrumentos que utilizaron fueron la Escala de resiliencia (ER) de Wagnild y Young y el Test de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) de Pérez. Los resultados encontrados señalaron que el 62% de estudiantes presentaron niveles altos de resiliencia, el 37% niveles moderados y el 1% niveles bajos. En cuanto a las dimensiones, encontraron que en la dimensión de competencia se evidencia una prevalencia en el nivel alto de resiliencia (61%), seguido por un nivel moderado (38%) y bajo (2%). En la dimensión de aceptación de uno mismo y de la vida predominan niveles altos (58%), moderados (40%) y bajos (2%). De igual manera, en la dimensión de funcionalidad familiar identificó que el 55% de estudiantes pertenecen a familias moderadas funcionales, el 24% disfuncional, el 20% funcional y el 1% severamente disfuncional. Encontraron que existe relación moderada y significativa (p=.001, r=.389) entre la resiliencia y el grado de funcionalidad de los estudiantes. Concluyendo que si se incrementa la variable de resiliencia, el grado de funcionamiento familiar también se incrementa, así mismo, encontraron más de la mitad de adolescentes presentaron niveles altos de resiliencia.

Ibáñez (2018) realizó un estudio que tuvo como objetivo identificar la relación entre la autoestima y resiliencia en 278 adolescentes del asentamiento humano Nuevo Jerusalén ubicado en el distrito de San Martin de Porras, con edades comprendidas entre 12 a 17 años. La metodología de la investigación fue de diseño no experimental transversal de tipo correlacional. Los instrumentos utilizados fueron el Test de Autoestima de Ruiz Alva y la Escala de resiliencia para adolescentes ERA de Prado y Del Águila, ambos con propiedades psicométricas actualizadas mediante un estudio piloto previo. Los resultados señalaron que un 21.6 % de adolescentes evidencian niveles altos de autoestima, el 14% tendiente alto, el 22.3% se encuentran en riesgo, el 17.3% tendencia baja y el 24.8% niveles bajos. Con respecto a la resiliencia, encontraron que el 34.5% de adolescentes presentaron niveles altos, el 40.7% nivel medio y el 24.8% nivel bajo, asimismo, respecto a las dimensiones de resiliencia se evidencian que predominaron niveles altos en la dimensión de insight (46%); niveles medios en la dimensión de independencia (41.7%), interacción (50.9%) moralidad (47.5%), humor (57.6%), iniciativa (48.9%) y creatividad (56.8%). Con respecto a la relación entre autoestima y resiliencia se identificó que existe correlación estadísticamente significativa y positiva entre ambas variables (p=.00, r=.500). Concluyeron que a mayor nivel de autoestima existió un mayor nivel de resiliencia. Predominando un nivel bajo de autoestima y un nivel medio de resiliencia.

Palacios y Sánchez (2018) buscaron la relación del funcionamiento familiar y la resiliencia, con una muestra de 143 adolescentes pertenecientes al nivel secundario de una institución educativa publica de Lima Este, los cuales oscilaban entre las edades de 12 a 17 años. El estudio se basó bajo un estudio correlacional de corte transversal. Para la recolección de datos utilizaron la Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar FACES-III y la Escala de resiliencia ER, denotando como resultados que existe mayor prevalencia del nivel moderado para el funcionamiento familiar y la resiliencia; asimismo encuentra que existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la resiliencia, concluyendo que a mayores niveles de funcionamiento familiar, mayor nivel de resiliencia.

2.2. Bases teórico científicas

2.2.1. Resiliencia

Conceptos

Se trata de un término que busca describir como las personas logran tener la suficiente fortaleza emocional como para poder sobreponerse ante la adversidad, al punto que logran revertir la situación y sacar cierto aprendizaje de ella. Esta fortaleza emocional les estaría permitiendo verse mucho más expuestos ante las ideas conseguidas frente a las eventualidades vividas en esa situación, manteniéndose perseverantes en el alcance de sus logros personales, es por ello que estas personas podrían mantenerse firmes en el alcance de sus metas a diferencia de otras que al contrario podrían comenzar a rendirse frente a estas, sobre todo cuando se encuentren expuestos a eventos que pueden incrementar la dificultad de esas situaciones. La valentía mostrada por estos sujetos es característica de las personas que manifiestan una mayor presencia de resiliencia y es por ello que se encontrarían frecuentemente beneficiadas por todo este tipo de nuevas situaciones, tomando a partir de ello experiencias que resulten provechosas para estas personas. (Bernard, 1999).

La resiliencia es una característica positiva de la personalidad del ser humano que ayuda a disminuir los efectos del estrés para su mejor afronte. (Wagnild y Young, 1993).

La resiliencia es un concepto que está referido a la capacidad de ciertas personas para superar los problemas a los que se encuentran expuestos, al punto que lograrían sentirse mucho más beneficiados con la presencia de esos eventos, siendo ellos quienes consiguieran entrar en una fase de sentimientos personales y conseguir por ello estar expuestos a eventualidades de mayor magnitud. Los problemas en ocasiones pueden llevar a las personas a caer en una crisis de angustia, donde llegarían a creer que no pueden superar esa situación y piensen en rendirse, sin embargo, estas personas con mayor resiliencia lograrían sentirse mucho más confiadas en sus aspectos personales, siendo ellas quienes ante estas situaciones conseguirían entrar en mayor relación con su confianza personal, es por ello que

retoman esta motivación personal y lograrían sobreponerse ante los problemas, mostrando una mayor fortaleza emocional a comparación de las personas que se encuentren viviendo eventos mucho más críticos en torno al conjunto de nuevas experiencias que atraviesan en esas situaciones. (Bruner, 1996).

La resiliencia es definida como aquella característica de la personalidad que desprende el conjunto de situaciones nuevas y como el sujeto muestra flexibilidad ante estas, siendo alguien que no se condena a sí mismo por los errores que ha cometido, sino que los acepta y ello le permite tener la fuerza suficiente como para encaminarse hacia la búsqueda de sus metas personales, es por ello que las personas que se encuentran beneficiadas ante este tipo de situaciones podrían llegar a sentirse mucho más beneficiadas por el conjunto de nuevas situaciones aunque muchas de ellas resulten estresantes, pues les enseñarían a prevenir futuras eventualidades similares. De esta forma se trataría de un elemento para describir la virtud que presentan algunas personas para poder exponerse ante la adversidad y a pesar de ello sentirse mucho más beneficiados por la experiencia que van teniendo a lo largo de su vida, es como si estas personas tuviesen fe en sí mismos y ello les permitiría mantenerse convencidos de que a pesar de que la situación a la que se enfrenten sea de bastante riesgo, ellos podrán superarla finalmente. Las vivencias tenidas en esas situaciones pueden llevar a las personas a considerarse como sujetos que comienzan a ser flexibles consigo mismos, es decir toleran los errores y no los ven como fracasos, pues ello involucraría una condena interior a mayor escala, sino que se consideran como personas que son tendientes al error y a pesar de ello pueden subsanarlos. (Infante, 2005).

Suele ser un término empleado a menudo para las personas que consiguen sobreponerse ante la adversidad, siendo estos sujetos los que pueden envolverse en nuevos eventos y ser ellos mismos quienes conseguirían estar encabezando la búsqueda de la solución de ellas. La adaptabilidad es uno de los elementos más característicos en estas personas quienes, al reportar una mayor presencia de resiliencia, estarían teniendo implícito que tienen una gran capacidad para sobreponerse ante situaciones muy tristes, amenazantes o estresantes, aunque ello no involucra que deseen estar expuestas ante esta, la fortaleza emocional que consiguen también estarían debiéndose a la mayor preferencia que tienen por

vincularse hacia personas que se encuentran lanzando comentarios positivos o que representan una exposición social positiva hacia ellos mismos, de esa forma ya se encontraría fortalecido antes de entrar en exposición frente a ese estimulo mencionado. (Kotliarenco, 1998).

Es la capacidad que tiene un sujeto para afrontar situaciones estresantes, mostrando un efecto superior para crear nuevas alternativas de solución y con ello mantener una conducta adaptativa para sobrellevar situaciones demandantes, algún tipo de abandono o quiebre que desestabilice a la persona pero que conforme a ello ya estará preparada para cualquier eventualidad o expectativa negativa, afrontando sus propias limitaciones u obstáculos y con eso haciendo frente a cualquier exabrupto que impida su apropiado rendimiento. De esta forma las personas que tendrían una mayor resiliencia estarían teniendo una mayor capacidad para superar situaciones estresantes, es decir que tienen una mayor adaptabilidad ante el cambio de las situaciones, siendo ellos quienes tienen una mayor probabilidad de superar eventos adversos en comparación de las personas que presentan una menor responsabilidad, es por ello que el concepto de resiliencia es altamente positivo para las personas, pues le estarían abriendo la oportunidad para vivir una vida con mayor calidad al estar preparados ante nuevas situaciones difíciles. Este concepto buscaría describir de forma breve aquellas personas que tienen una mayor capacidad para superar los problemas de la vida. (Masten, 2001).

La resiliencia es comprendida como la fuerza interna que emplea una persona para sobresalir ante situaciones que competen una mayor resistencia hacia lo emocional, comportamental y física, mostrando una mayor entrega ante momentos críticos. Es entonces algo propio de cada persona, pues existen algunos que poseen esta fuerza interna y ello le permitiría sobreponerse ante eventos difíciles mostrando en todo momento perseverancia, estas personas conseguirían motivarse a sí mismos para emprender todos los pasos necesarios en una situación difícil, consiguiendo encontrar la solución a ese problema. La resiliencia que tienen a nivel emocional le sería muy útil a situaciones catastróficas, ya que evitarían caer en crisis de angustia o sentirse extremadamente incapaces de proteger a sus seres queridos, siendo los sujetos más resilientes quienes logran sacar una fuerza interior ante terremotos, incendios u otro tipo de eventualidad no mortal. (Osborn, 1993).

Características de los sujetos resilientes

Las personas resilientes tienen la capacidad de manejar sus propios pensamientos, ya que va a depender de todo ello para poder afrontar emociones negativas y positivas, que desde su postura sabrán que solución deberán emplear para una mejor resolución. Se encontrarán con personas que emplearán en ellos toda la descarga personal negativa y es ahí donde las personas con resiliencia empezarán a controlar sus pensamientos para no dejarse llevar por lo que otros puedan emitir. Los sujetos con alta experiencia pueden mantenerse más perseverantes por que regulan sus pensamientos, al punto que incrementan la presencia de esos pensamientos más positivos y con ello estarían consiguiendo que la expectativa con respecto a solucionar el problema sean mucho mayor, estos se diferenciaría con sujetos con una menor resiliencia quienes al contrario se dejarían controlar por sus pensamientos, hundiéndose en ese mar de dudas, inseguridades y miedo que en vez de contribuir en soluciones del problema, lo estaría llevando al fracaso. El afrontamiento que tienen suele ser mucho más resistente que el de las personas que se concentran en pensamientos autoderrotistas. (Silva, 1999).

A nivel cognitivo las personas con mayor presencia autoderrotistas están convencidos que por más esfuerzos que realicen no van a poder solucionar este problema, siendo en algunos casos contraproducentes y creyendo que no pueden pedir ayuda a ningún otro compañero, hundiéndose más en la angustia por lo que sería clásico que las personas con baja resiliencia desarrollen ataques de pánico, episodios frecuentes de ansiedad y trastorno en el hábito de sueño. Dentro del afrontamiento que muestren no solamente resalta la confianza que se tienen así mismos para mostrarse proactivos en la búsqueda de solución de problemas, si no que no tendrían vergüenza en solicitar ayuda por parte de sus grupos de apoyo, encontrándose en el ellos doblemente fortalecidos pues la fortaleza emocional que expresa se daría como una consecuencia de contar con aspectos propios de sí mismo y otros grupos de apoyo. De esta forma el afrontamiento que muestren los chicos con mayor resiliencia estarían siendo uno de los aspectos más característicos a la hora de enfrentarse en situaciones adversas. (Calvo, 2009).

También podemos decir que las personas resilientes mantienen la calma ante situaciones estresantes y de mucho estrés, para ello estas personas ya estarán preparadas para cualquier problema que pueda atacar su paz, mostrándose tranquilas y centradas en cualquier acontecimiento de caos o situaciones de confusión. La persona ya estará preparada y dispuesta a resolver por sus propias capacidades de logro y afrontamiento, tomando la rienda ante cualquier conflicto que resulte estresante y poco conveniente para él, apoderándose de la situación que este esté desempeñando y logrando resguardar su propia tranquilidad que lo motivará a desarrollar nuevas cosas y planes que la persona se proponga, logrando resguardar sus ideas y manteniéndolas en total calma. Es ahí donde se pondrá en juicio todo lo aprendido desde la infancia, resaltando como primera instancia la crianza positiva que el adolescente ha ido aprendiendo a fortalecer desde sus primeros inicios de formación, siendo así que la persona resiliente ya estará preparada para resolver eventualidades de cualquier tipo sobre todo la emocional ya que estará sujeto a sentimientos nuevos que puedan quebrantar sus ideales y hacia donde éste se esté direccionando, creando en el adolescente pensamientos sobre su propio ser y mostrando una postura de control, siendo así que el adolescente poco a poco ira introspeccionando sobre qué soluciones podrá emplear para dichos problemas y con ello que decisión podrá tomar ya que también se podría tomar en cuenta que se estaría hablando de un adolescente que producto de su edad le resultará un tanto difícil poder tomar decisiones asertivas pero que para una persona resiliente todo aquello no le resultará difícil. (Puig y Rubio, 2010).

Es la motivación que surge mediante un afrontamiento propio para conseguir nuevas metas y objetivos que la persona ira desarrollando a lo largo de su vida, mostrando mayor interés ante situaciones que surjan difíciles y que para ello ya habrá obtenido mayor dominancia, buscan nuevas formas de satisfacción de vida que al sujeto le resulte gratificante y conveniente, manteniendo toda su energía en buscar mejores decisiones y no cuestionándose o centrándose en lo negativo que a este le pueda estar pasando, mantienen la motivación siempre alta y a flote ante cualquier situación que se encuentre atravesando, resaltando en él un mayor compromiso de solución ante las situaciones críticas, tanto así que pueden detectar y atraer cosas positivas ante cualquier reto que se le pueda anteponer, de tal manera que el adolescente sabrá manejar según su propio criterio las capacidades de superación

que tiene para desempeñar estrategias de solución y con ello demostrar todas las habilidades adquiridas a lo largo de su formación y su predisposición ante eventos poco favorables pero que para ellos serán fácil de solucionar y delimitar. (Peacock-Villada, DeCelles y Banda, 2007).

Es la eficacia que tiene una persona para desarrollar diversos trabajos que demandarán situaciones estresantes y que como objetivo será llegar a una meta determinada, empleando talentos personales para obtener mejores resultados, de tal manera que la persona pueda reconocer el valor que el mismo tiene para desarrollar y superar inconvenientes que por su fuerza de afronte no le será difícil y muy por lo contrario le resultará satisfactorio, brindando un mayor compromiso y adquiriendo mayor dominio ante eventualidades próximas de estrés o ansiedad que la persona ya sabrá reconocer y denotar una mejor solución. Siendo así que estas personas mostrarán mayor énfasis en tratar de buscar soluciones rápidas pero asertivas que el momento lo demande, para ello se deberá tener un mayor compromiso ante situaciones que requieran una máxima entrega. Muchas de estas personas se verán envueltas en situaciones críticas y poco favorables, pero son ellos mismos los que verán las adversidades como posibles pruebas de aprendizaje y crecimiento personal, pues es ahí donde tendrán que emplear todo lo aprendido como una herramienta de vida que para ellos les será favorable ya que observarán todo de una forma más optimista y con ello podrán obtener mayor reconocimiento de sus capacidades, logrando así que sus compañeros desarrollen una mayor confianza. (Rutter, 1985).

Finalmente, entre los puntos más característicos en las personas resilientes se encontraría su flexibilidad en su pensamiento pues no padecerían grandes angustias debido a que aceptan sus errores, por ello prima un pensamiento más flexible, dentro del cual se les facilitaría enormemente poder avanzar tras haber obtenido un fracaso, situación que no se obtendría en otras personas con pensamientos más rígidos, ya que ante estas situaciones se enfrascarían ante el error que han cometido, quitándose la oportunidad de perdonarse a sí mismo y aprovechar esas situaciones. Las personas resilientes no son perfectos y por tanto asumen que cometer errores es algo normal y que al más experto del área al cual se trate podría cometerlos; así mismo, unas de sus fortalezas es aceptar sus debilidades, comprender en que situaciones pueden cometer errores y anticiparse ante estas. (Garmezy, 1991).

Modelo teórico de resiliencia de Wagnild y Young

La resiliencia, así como varios otros constructos psicológicos muchas veces son atribuidos como rasgo de personalidad y como tales, surgen a partir del estudio de las dimensiones/ factores de la personalidad (Sociotropía, autonomía, perseverancia, apertura mental, responsabilidad, inestabilidad emocional, etc.), en ello la resiliencia es una dimensión más que compone a la personalidad y por lo tanto no deja en claro el origen de la misma, atribuyendo su aparición a factores principalmente biológicos, así como cognitivos, emocionales, conductuales y en última instancia los idiosincráticos.

Wagnild y Young (1993) mencionaron que la resiliencia es un aspecto positivo de la personalidad; esta se encuentra presente en todas las personas; sin embargo, es su grado de presencia, lo que hace que algunos sean más resilientes y otros no, una persona resiliente suele persistir ante las dificultades de la vida, tolerancia a la frustración, ser realista, conocer sus limitaciones y ambicionar cosas dentro de la realidad. La resiliencia es la capacidad de un individuo, el cual, soportando las condiciones adversas de vida, las frustraciones por las que pasa, tiene la capacidad de superarlas y salir de ellas fortalecido e incluso transformado (con nuevas habilidades y aprendizajes). Para el modelo de Wagnild y Young (1993), la resiliencia es un rasgo de la personalidad caracterizado por dos factores:

- Factor I Competencia personal: Caracterizado por la confianza en uno mismo, las cosas que puede realizar, sentimiento de autoeficacia y logro, independencia para resolver los conflictos, sentimiento realista y con los pies sobre la tierra, siendo feliz con lo que tiene sin dejar de apostar por obtener más en la vida.
- Factor II Aceptación de uno mismo y de la vida: este factor está caracterizado por la flexibilidad y adaptabilidad ante las situaciones nuevas, la aceptación de lo que tiene, priorizar la paz – tranquilidad, sacar aprendizajes de todas las situaciones, sentirse bien y realizado en todo momento.

Fortaleza emocional en los sujetos resilientes

En los adolescentes con mayor presencia de resiliencia se podría ver una mayor resistencia ante los problemas, lo que no significaría que ellos no padezcan momentos de estrés o sufrimiento como tal, pero si es cierto que el impacto en ellos no es tan fuerte como en los sujetos con menor resiliencia. La resistencia implica que el impacto del estímulo circunstancia a la cual se estaría exponiendo el individuo no involucra necesariamente que estas personas se encuentren exponiéndose a menudo con situaciones difíciles, sino que al contrario se encuentren padeciendo de nuevas eventualidades a menudo que se encuentran sufriendo de eventualidades con un menor impacto y entendiendo que pueden levantarse de su sufrimiento para superar su problema. los sujetos con mayor resiliencia suelen sentirse mucho más experimentados conforme van haciendo su aproximación a las eventualidades que padecen, es decir que cuando han atravesado por situaciones similares de menor intensidad en el pasado y las han superado con éxito, ellos mismos se estarían acostumbrado a superarlas, sintiéndose competentes en el desarrollo de estos eventos. Es decir que al estar acostumbrados a superar las situaciones de presión, ellos tendrían una mayor confianza en sí mismo en superar nuevas eventualidades similares. (Werner, 1993).

Quien han desarrollado una mayor resiliencia son mucho más fuertes ante la adversidad, al punto de que pueden manejar mucho mejor sus adversidades, la fortaleza emocional les estaría permitiendo de que estas personas se sientan mucho más seguras para afrontar situación de gran tensión emocional, debido a que se sentirían mucho más capaces de solucionar sus problemas y sentirse gratificados ante la presencia de nuevos problemas a los que se enfrenten en esa situación negativa, es a tal punto de que estos individuos comenzarían a verse afectados por la presencia de nuevas eventualidades negativas hasta que finalmente lleguen a sentirse afectadas por la situación ante la cual estarían expuestos. La presencia de problemas negativos los llevaría a verse sumamente envueltos en sus experiencias personales, sintiéndose afectados por la presencia de sus sentimientos, los cuales pueden ser negativos cuando los pensamientos en los que estarían enfocados principalmente estarían vinculados a la presencia de ideas autoderrotistas, al punto

que se encontrarían considerando de que no son capaces de afrontar esos problemas. (Utsey, Hook, Fischer y Belvet, 2008).

La resistencia se debería en múltiples ocasiones a las experiencias anteriores que han tenido, donde estas personas se han visto a sí mismos como sujetos que han logrado enfrentar sus experiencias en mayor medida en contorno a las situaciones ante las cuales han logrado manejarse a sí mismos, es de esa forma como ellos conseguirían sentirse mucho más satisfechos. Los pensamientos que suelen levantar a las personas en situaciones críticas son los elementos de mayor valor, es decir que estas personas considerarían que pueden superar aquello que más valoran y sentirse mucho más favorecidos ante estas nuevas ideas, es por ello que se encontrarían con una especie de fuerza interna que los llevaría a sentirse más confiados en el alcance de sus propias metas, siendo esto último lo que a su vez los llenaría nuevamente de energía hasta el punto en el que consideran que pueden superar todas sus adversidades y verse mucho más beneficiados. La adquisición de estos pensamientos se daría tras exponerse a personas que le brinden una retroalimentación positiva, es decir dentro de su familia u otra figura significativa le ha mencionado reiteradamente lo competente que es, convenciéndolo de ello, por lo que en realidad estaría tratando de ser consecuente en sus acciones. (Rutter, 1985).

Emocionalmente se puede ver una mayor fortaleza porque hay pensamientos que apoyan la idea de solución de problema, donde estas personas se sentirían capaces de solucionar todo a lo que se enfrenten. Es la parte optimista de los sujetos con mayor resiliencia la que los estaría llevando a verse sumamente más apoyados en sí mismos, sentirse que están hechos para afrontar esa situación y de que pueden confiar en sus propios sentimientos para el afronte de esa problemática, siendo ellos quienes se sientan a menudo como personas responsables y que deben de asumir esas actividades. Quienes son resilientes no solo son buenos ante las situaciones adversas, sino que, a pesar de vivir un evento difícil, no lo evitan y continúan buscando alguna alternativa para enfrentarse a esa problemática, pues comprenden que en algún momento llegarían a encontrar alguna pista de qué tipo de estrategia les permitiría saldar esa situación, viéndose sumamente más fortalecidos para continuar en su lucha personal. La fortaleza emocional es ese intento reiterado que suelen hacer para superar sus problemas, a pesar de que sienten angustia pues en un

principio la situación no pinta bien, confían en sus propias capacidades. (Bronfenbrenner, 1981).

La resiliencia vendría siendo algo propio de las personas que logran sobreponerse ante las situaciones adversas, siendo estas experiencias donde los individuos pueden recado emocional y estar siendo manejados por sus emociones positivas, así como la presencia a nivel cognitivo del optimismo en sus expectativas, donde creerían que pueden sus funciones estar desarrolladas en clase a la vez que se encuentran viendo sus propios recursos personales como suficientes para superar esa situación. De esta forma los adolescentes que han desarrollado su resiliencia lograrían estar mucho más motivados para buscar la solución al problema, siendo ellos quienes conseguirían enfrentar estas dificultades y conseguir llegar más alto en los temas estresantes. La resiliencia es comprendida como una virtud de la personalidad, donde las personas se encuentran enfrentando sus miedos internos, así como adversidades ante las cuales el común de las personas se negaría a buscarle una solución, ante ello estas personas se sentirían aludidas por los problemas a los cuales podrían o no contar con sus habilidades para manejarlas, muchos inclusive terminan rindiéndose para poder enfrentar tales problemas, con lo cual llegarían a sentirse necesariamente beneficiados con todo lo que estarían consiguiendo. Al conseguir una mayor fortaleza emocional, los adolescentes tienen mayor chance para enfrentar sus problemas personales, donde claramente se encontrarían sus más grandes temores, los cuales manifiestan en todas estas situaciones y están principalmente vinculados a su aspecto corporal. (Ángel, 2003).

Consecuencias negativas de no desarrollar resiliencia

Cuando se caen en los problemas de baja resiliencia, los sujetos tienen una menor probabilidad de superar las adversidades ante las que se enfrentan, es por ello que la resiliencia es una virtud de la personalidad, que le da la posibilidad a las personas de sobreponerse ante todos los problemas que afrontan, a su vez de que ellos se encontrarían manejando todos sus problemas personales de una manera mucho más natural, quizás cuando estas personas son mucho más vulnerables o creen que no saben superar los problemas ante los cuales se enfrentan, estarían centrados en las creencias negativas sobre sí mismos, lo que respondería más hacia

la propia inseguridad en lugar de ser algo objetivo o verdaderas carencias que pueden tener sobre sí mismos; así mismo, la ausencia de esta variable puede estar significando que estos adolescentes no solo tengan mayor facilidad para desarrollar desórdenes emocionales (Chirio, 2017), sino que se vean expuestos ante la presencia de mayor sufrimiento y caigan en la indefensión aprendida, perdiendo la esperanza y cayendo aún en mayor crisis con respecto del caso clínico que se encontrarían llevando, es de esa forma como los individuos se encontrarían enfrentando sus propios problemas con mayor debilidad, siendo proclives a rendirse y hundirse en el negativismo, lo que estaría complicando aún más su situación; si no se encuentren en una verdadera situación crítica. (Garmezy, 1991).

La resiliencia saldría a relucir principalmente en las situaciones complicadas, sin embargo, ello no quiere decir que solo se puede ser resiliente ante desastres naturales pues frecuentemente las personas se encuentran expuestas a nuevos desafíos, los cuales han de ser sujetos que pueden verse sumamente los sujetos que se encontrarían cada vez más sólidos ante la presencia de sus futuros problemas. La solides de las personas responder al temple emocional con el cual pueden sobreponerse ante los problemas que se encuentran envueltos, es de esa forma como ellos se encontrarían cada vez más satisfechos con la presencia de sus sentimientos positivos en situaciones donde quizás otros sujetos podrían sentirse tristes o afectados, ante dicha idea los sujetos estarían sintiéndose cada vez más dispuestos a sentirse con la motivación por seguir disputando de sus esfuerzos personales para salir de la situación complicada en la cual se encuentran en esa situación, es por ello que esas personas persistirían en sus intentos por mejorar su experiencia. (Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1997).

La experiencia positiva por lo general es disfrutada por las personas más optimistas, hecho que estaría fuertemente presente en los individuos con mayor resiliencia, siendo ellos quienes en esas situaciones estarían sintiéndose a gusto con sus experiencias personales, es de esa forma como manejarían los conflictos e inseguridades personales, sintiéndose cada vez más sólidos en las decisiones que toman y de igual forma siendo flexibles consigo mismos, expresando sus sentimientos personales y sintiendo que son los apropiados para sentirse cada vez mejor ante la idea de su expresión personal. De esta forma los individuos se encontrarían en la

forma como irían a manejar sus propias interacciones personales, siendo ellos quienes ante esas situaciones lograrían sentirse cada vez más capacitados para pararse una vez que se han visto terriblemente afectados, mostrando esa gran solidez con la cual conseguirían sentirse mejor ante las experiencias negativas de la vida. Todos están expuestos a situaciones estresantes, siendo esos eventos los que irían desgastando tanto mental como emocionalmente a los individuos, quienes al carecer de resiliencia podrían ir envolviéndose en sus pensamientos negativos hasta llegar a creer que no son los más apropiados para manejar esa situación, desvalorizándose a sí mismos como personas inútiles y exacerbando sus sentimientos de ansiedad ante esos eventos. (Luthar, Cicchetti y Becker, 2000).

Emocionalmente, los individuos que tienen una menor presencia de resiliencia pueden caer en mayores problemas, siendo estos los que son relacionados a la presencia de angustia y episodios de ansiedad constantes, siendo estos adolescentes quienes se reportarían como fastidiados por la vida que manejan, es decir que ellos estarían sintiéndose mucho más expuestos ante las ideas que vendrían a manejar dentro de las situaciones de estrés, teniendo un impacto mucho mayor en ellos, es de esta forma como dichas personas se encontrarían siendo afectadas por la presencia de sus pensamientos en dichas circunstancias, es decir que ellos estarían viéndose a sí mismos como individuos que les permitirían manejar estas eventualidades a la par que conseguirían sentirse con inseguridad emocional. El tema es que por más que intentes solucionar el problema, la pobre confianza en sí mismos los estaría llevando a sentir miedo, volviéndose una tarea sumamente más desgastante para ellos, donde estas personas se sentirían sumamente más afectadas por la presencia del sufrimiento emocional que se encontrarían manejando. La resiliencia justamente podría ayudarles a tener mayor confianza en sí mismos y de esa forma no volverse presa de sus propios pensamientos en estas situaciones; sin embargo, ellos se verían afectados por la presencia de sus emociones negativas y todas sus inseguridades, las cuales les harían sentirse sumamente afectados y cansados. (Ríos, 2000).

En la adolescencia se suelen experimentar nuevas inseguridades, sobre todo en relación al concepto que sus compañeros tienen en él, por este motivo hay una tendencia a evitar situaciones sociales, esto se agrava cuando se trata de entablar una conversación con alguien del sexo opuesto, siendo las personas más inseguras

quienes evitarán más situaciones desfavorables, estos temores pueden derivar en situaciones poco académicas terminen siendo poco amenazantes, es de esta forma que ciertos adolescentes sentirían cierto temor ante estas evaluaciones, sobre todo si estas van a ser desarrolladas en frente del salón. De esta forma aquellos adolescentes que hayan desarrollado una mayor presencia de resiliencia y estarían siendo mucho más expuestos a padecer frente a estas situaciones, siendo ellos quienes presentarían una conducta más evitativa dentro del aula. Es así que la resiliencia termina siendo un elemento necesario para los adolescentes quienes al no haberla desarrollado estarían experimentando una mayor exposición a desilusiones estresantes. (Forés y Grané, 2012).

En el ámbito académico la ausencia de un adecuado desarrollo de resiliencia podría estar llevando a una especie de indefensión aprendida donde estarían siendo aquellos estudiantes con un mayor nivel académico pero menor capacidad de resistencia, los que estarían rindiéndose en el intento por mejorar su rendimiento académico. Pues la resiliencia significaría que el escolar que se encuentra frente a situaciones estresantes, pueden llegar a vivirla con una intensidad manejable; es decir, que todos experimentarían inseguridad y miedo, pero son aquellos adolescentes con menor resiliencia quienes se enfrascarían dentro de todos estos problemas y desarrollarían la sensación de pérdida de control de ese contexto. La resiliencia como tal es oportuna en su aprendizaje, lamentablemente no todos los adolescentes desarrollarían una adecuada formación de resiliencia, viéndose vulnerables ante diferentes estímulos adversos dentro del centro escolar, razón por la cual muchos de ellos renunciarían a la práctica de estudio y comenzarían a enfocarse en otras áreas donde creen que tendrían una mayor probabilidad de éxito. (Ahern, Ark y Byers, 2006).

En el ámbito interpersonal los adolescentes que carezcan de resiliencia podrían seleccionar mal a sus amistades, aceptando a aquellos que envían mensajes negativos o hirientes pues estarían cayendo en el pensamiento erróneo de que esa es la forma como se manejan todas las amistades. De esta forma los menos resilientes no solo tienen una menor fortaleza emocional, si no que estarían envolviéndose que mantendrían un concepto negativo de sí mismo, estas amistades no resultan ser las más apropiadas y facilitarían que el sujeto en cuestión mantenga

su convicción de que no es capaz de afrontar situaciones estresantes. A su vez se habría observado que los individuos con menor resiliencia no suelen desarrollar nuevas amistades, o si las desarrollan estas se encontrarían siendo predominantemente conformadas ante personas por las cuales no se podrían confiar fielmente, es así que estos adolescentes no contarían realmente con algún grupo de apoyo que les permita tener la confianza necesaria para aventarse en la búsqueda de nuevas soluciones. (Ruiz, 2014).

Los adolescentes que no desarrollan resiliencia son mucho más propensos a desarrollar problemas emocionales, estas personas podrían desarrollar mayores episodios de ansiedad y depresión, ya que estarían incrementando el temor que ellos sienten cuando se enfrentan a situaciones adversas. Son justamente estos adolescentes los que llegarían a sentirse incapaces de resolver problemas, siendo ellos quienes ante estas problemáticas no sabrían cómo afrontar estas situaciones, incrementarían más la angustia que experimentan y ello podrían emparejarse con una mayor tendencia hacia aislarse de sus amigos, lo que estaría funcionando como un bloqueo a las fuentes de refuerzo social siendo ellos quienes comiencen a experimentar tristezas frecuentes, a la par de esto comienza a afectarse el ritmo o habito de sueño lo cual se correlacionaría con el malestar fisiológico, es por ello que como lo mencionaría Suarez(2019). Los sujetos con menor resiliencia estarían desarrollando mayor depresión, pues frente a eventos negativos, ellos estrían empleándolos como una fuente de confirmación de sus distorsiones cognitivas, manteniendo una visión negativa de mismos, hacia los demás y del futuro, con el caso de la ansiedad los adolescentes empiezan a anticiparse ante situaciones que se creen menos competentes, creyendo que van a estar expuestos ante grandes amenazas o burlas por parte de los demás, de esa forma antes de vivir la situación altamente adversa, ellos se sentirían con mucho miedo y escaparían de ese ambiente. Tanto la depresión como la ansiedad u otros desordenes emocionales son mucho más proclives a ser desarrollados por personas con un menor desarrollo de su resiliencia, siendo ellos que padecerán de mayor sufrimiento emocional, es decir, que su calidad de vida será mucho menor a comparación promedio. (Philippe, Lecours y Beaulieu-Pelletier, 2009).

2.2.2. Funcionamiento familiar

Conceptos

El funcionamiento familiar es la capacidad que tiene la familia frente a las dificultades mediante la cohesión y la adaptabilidad, basados en el respeto, la libertad, independencia y el espacio de los integrantes de la familia (Olson, 1979).

El funcionamiento familiar es entendido como la situación específica que cursa una familia cuando la comunicación entre los miembros se da con calidad, es decir que ellos se sienten libres de poder interactuar y son conscientes de que sus opiniones serán escuchadas por los demás, es a tal punto que estos individuos estarían frecuentemente expuestos ante estas eventualidades y ello les posibilitaría sentirse con mayor fortaleza. El funcionamiento de la familia les permite enfrentar todo tipo de problemas como un equipo, al punto que en ese mismo grupo encontrarían un gran soporte mediante el cual logren verse mucho más beneficiados, es como si serian conscientes de que pueden confiar en los demás y que estos mismos sujetos estarían sintiéndose más apoyados por parte de sus familiares. Se trataría de un estado pues no siempre es posible mantenerlo y en ocasiones se puede llegar a caer en el problema de sentirse mucho más afectado por la presencia de elementos complicados donde tales sujetos comenzarían a verse a sí mismos que se encuentran en un contexto que constantemente les brinda apoyo, donde son protegidos y en estos mismos son capaces de expresarse abiertamente, pues encontrarán todo lo necesario por parte de sus familiares. (Ares, 2002).

El funcionamiento familiar es un concepto que busca atrapar el momento exacto en el que las personas se encuentran viéndose a sí mismas como dentro de un contexto familiar positivo, apropiado, donde son capaces de tener confianza en sí mismos ya que sus padres estarían brindándoles apoyo y muestras de afecto; además, ellos sentirían que dentro de estas situaciones comenzarían a sentirse mucho más alegres en torno a la exposición de estas eventualidades como puede ser la cercanía a la etapa escolar o la socialización con sujetos fuera del grupo familiar. de esta forma el funcionamiento familiar estaría siendo expuesta como una situación que puede ser breve o mantenerse en el tiempo dependiendo de la capacidad de los miembros que integran a la familia por manejar un adecuado patrón de comunicación,

es por ello que estos individuos se sentirían mucho más gratificados por los deseos expresados por sus padres, siendo estas personas las que les permitirían sentirse mucho más felices en torno a sus sentimientos personales. Finalmente, se trataría de un concepto que describe ese momento de adecuada interacción entre los tres elementos mencionados, siendo la comunicación con la percepción de bienestar de los propios miembros que se encuentran en ella. (Camacho, 2009).

El funcionamiento familiar es comprendido como un conjunto de componentes que se alinean dentro de una familia, al punto de que estas se encontrarían mucho más capaces de poder desempeñar sus funciones y sentirse mucho más motivadas en la tarea por resolver sus problemas. Este conjunto de componentes estaría englobando el manejo de los roles, el respeto por las jerarquías, el grado de unión que muestran ellos y el patrón de comunicación que estarían manifestando, es por ello que estas personas se sentirían mucho más encaminadas hacia el alcance de sus logros, tanto en su conjunto como entre todos los miembros que se encuentran conformando dicho grupo familiar, como ejemplo de ello cuando uno de los sujetos se encuentra ante un problema personal, tienen la confianza suficiente en las demás personas para contarle sus problemas y a causa de ello conseguiría sentirse mucho más capacitado para velar por su propio bienestar psicológico, contando con el apoyo de los demás miembros de la familia, consiguiendo de esa forma que estos se interesen en sus actividades personales. (Duarte, 2006).

El funcionamiento familiar es comprendido como el conjunto de acciones que son emitidas dentro de un grupo familiar, donde se estaría consiguiendo que entre cada uno de los miembros que se encuentra componiendo el grupo familiar, estos estarían relacionándose abiertamente. Es como si las personas que se encuentran dentro del grupo familiar consiguieran sentirse mucho más animados conforme al conjunto de experiencias que tenían dentro de ellos mismos. En el grupo familiar se estarían viviendo un conjunto de acciones que comúnmente estarían derivando en que los individuos se comiencen a sentirse mucho más envueltos dentro de las actividades que desarrollan dentro de esas situaciones, es por ello que la familiar terminarían sirviendo como un grupo de soporte para superar los problemas ante los cuales estos sujetos se encuentran expuestos, siendo ellos quienes comenzarían a valorar más la presencia de los miembros en dicho grupo, pues comprenderían que

todos tienen unos vínculos que les permiten vivir con mayor bienestar y encontrarse mucho más contentos en el desarrollo de sus acciones diarias. (Covadonga, 2001).

El funcionamiento familiar es el término empleado cuando se busca describir a un grupo familiar que se encuentra manejándose con flexibilidad en sus acciones, al punto de que ellos son capaces de mostrar un desarrollo mucho más estable y conseguir verse a sí mismos como personas que necesitarían emplear sus fuerzas en el alcance de un mayor desarrollo emocional. El grupo familiar se estaría comportando de forma apropiada, permitiéndole a las personas que se encuentran en dichos lugares sentir una mayor presencia de bienestar en las acciones que utilizan, es como sentirse dentro de un grupo que apoya sus opiniones, les abre la posibilidad de opinar y sentirse ellos como sujetos que logran establecerse dentro de una situación mucho más fortuita. La flexibilidad permite que los roles sean alternados, así como las responsabilidades pueden variar en el grado en el que se le es asignado a cada uno de los individuos, siendo estas personas las que se sentirían con un mayor nivel de desarrollo en sus acciones personales y con la base de que en caso cometan un error, esta recuperación se daría con el apoyo de su familia, siendo un soporte importante durante el desarrollo de toda su vida. (Musitu y Cava, 2001).

El concepto de funcionamiento familiar suele estar referido a la presencia de bienestar que se experimenta dentro de una familia, al punto de que los sujetos que se encuentran adentro de esta comienzan a sentirse mucho más experimentados con respecto a la forma de manejar sus actividades personales, siendo ellos quienes se estarían viendo mucho más beneficiados conforme al conjunto de nuevas experiencias en esas situaciones personales. El funcionamiento familiar permite a los miembros del grupo familiar tener una experiencia mucho más beneficiosa por parte de los sujetos que se encuentran dentro de esa familia, es por ello que se les permitiría verse sumamente envueltos en ese tipo de eventualidades y a su vez ello les abriría la posibilidad de sentirse mucho más experimentados en torno a las situaciones que comenzarían a vivir en esas situaciones de mayor prolongación. Es como si la presencia de funcionamiento familiar les permitiera a los adolescentes sentirse mucho más preparados para afrontar las experiencias negativas ante las cuales se encontrarían a continuación, es como si estas personas conseguirían sentirse mucho más encaminados en el desarrollo de sus actividades personales y ello les permitiera

sentirse muy encaminados en la búsqueda de sus deseos personales, más aún cuando se estarían viendo involucrados en la experiencia escolar donde el apoyo familiar le daría un mayor respaldo a la confianza sobre si mismos. (Schmidt, Barreyro y Maglio, 2010).

Características del funcionamiento familiar

Los adolescentes aún suelen encontrarse en una relación de dependencia en sus hogares, ellos se sienten involucrados tanto económica como emocionalmente con sus padres, con quienes creerían que tienen que estar de acuerdo para que puedan brindarle su apoyo. Así mismo, los adolescentes están en la búsqueda de una mediana independencia, aunque en el fondo siguen teniendo mucho temor hacia lo nuevo, actividades como trabajar y valerse por sí mismo siguen estando en reflexión, permitiéndole a los individuos inhibirse antes de decidir irse de casa. La búsqueda de sus propias metas los estaría llevando a sentirse mucho más afectados al percatarse que no son conscientes del rol que desempeñan, ya no son niños y a su vez aún no alcanzan la adultez, por lo que se confunden en su rol y relación con la familia, aunque claro este la influencia de esta sobre ellos sigue siendo alta al punto de llevarlos a verse envueltos frecuentemente. Cuando hay disfuncionalidad familiar, los adolescentes pueden verse afectados por esta al punto de que en estos momentos se muestren constantemente expuestos ante estas situaciones y estén viviendo una experiencia emocional algo negativa, como si se encontraran experimentando las secuelas de las discusiones que presencian entre sus padres. (Waters, 2013).

A menudo los adolescentes que vienen de familias predominantemente funcionales tienen mayor confianza en sí mismo, lo cual podría deberse al mayor compromiso que los padres han tenido en su crianza y como esto ha ido influenciando en la mayor presencia de crecimiento emocional por parte de ellos. cuando las familias alcanzan una mayor presencia de funcionalidad familiar, se les permitiría a los adolescentes tener una exposición mucho más productiva con sus padres, pues estos se encontrarían haciendo sus problemas a un lado para apoyar al menor, haciéndole llegar sus sentimientos y demostrándole con ello que si quieren apoyar su desarrollo. El funcionamiento familiar en los niños les estaría permitiendo sentirse queridos y generar en los mismos una autoretroalimentación positiva, la cual los

conduzca a verse sumamente preocupados en torno al desarrollo de sus competencias interpersonales. (Palomar, 1998).

La presencia de la confianza en los adolescentes que vienen de familias funcionales suele facilitarles en la selección de sus amistades, pero ellos se encuentran viviendo estas experiencias separando a las amistades negativas de las positivas, prefiriendo al segundo grupo y consiguiendo con ello ver a estas personas como algo que contribuye a sí mismo. estos adolescentes se encontrarían teniendo preferentemente una mayor calidad de vida, pues ellos suelen sentirse con confianza en sí mismos y en la imagen que proyectan hacia los demás, es como si estas personas consiguiesen sentirse mucho más alegres con la idea que tienen en torno al futuro y sus relaciones interpersonales, siendo estos sujetos los que se encuentran con aceptación a su propia imagen y figura a tal punto que se perciben con mayor ventaja social a ellos mismos. Las personas que a menudo se encuentran experimentando satisfacción consigo mismos son aquellos sujetos que se encuentran mucho más expuestos ante la idea de su vivienda propia, siendo estos quienes se envuelven en experiencias de interacción social más enriquecedoras, es por ello que algo característico de estas personas es como pueden envolverse con otras personas sin poner en tela de juicio el valor personal. (Shek, 1999).

Las familias con mayor funcionamiento se destacan por la eficacia que mostrarían a la hora de intentar solucionar sus problemas, al punto de que estas tendrían una marcada eficacia en todos los intentos por solucionar sus problemas, al punto de que ellos se mantendrían sumamente en cohesión, permitiéndoles de esa forma solucionar todos sus problemas, siendo estos los que estarían viéndose sumamente envueltos en situaciones donde pueden saber manejar sus experiencias personales. De esta forma los sujetos que se encontrarían desarrollándose dentro de estas familias se verían sumamente facilitados hacia el desarrollo de un estado emocional más fortalecido, razón por la cual en otras circunstancias podrían verse como sujetos que tienen mayor chance de sentirse seguros en situaciones sociales. Justamente los individuos con una mejor interacción interpersonal y que siguen mejor las normas son aquellos que estarían en esa situación teniendo un adecuado clima social escolar, a su vez ello comenzarían a manifestar mayor presencia de inteligencia emocional; es decir, que en cuanto a la gestión de las emociones que irían a

presentar, estos sujetos conseguirían verse en una situación frente a la cual lograrían estar más satisfechos en cuanto a la cohesión y adaptabilidad que muestren con los miembros del grupo familiar. (Wilhelm, Brownhill y Boyce, 2000).

Las familias funcionales se caracterizan por la flexibilidad que muestran de una persona a otra, al punto de que estos sujetos pueden encontrarse mucho más expuestos ante estas ideas de logro personal pues al ser flexibles tienen una mayor probabilidad de superar las situaciones difíciles, siendo ellos quienes se encuentran viviendo eventos donde tienen conflictos entre los miembros de la familia, pero en función a la flexibilidad que muestran ellos pueden sentirse mucho más beneficiados. En las familias con mayor funcionamiento familiar se estaría viendo que la comunicación entre ellos está dándose con una mayor posibilidad de éxito, es decir que ellos posibilitarían a las personas conseguir estar en un pedestal de mayor éxito sobre todo cuando es empleado en la solución de problemas, donde entre los miembros que se encuentran conformando a la familia se les posibilita alcanzar la solución de todos sus problemas. De esta forma las familias funcionales tienen un mejor patrón de comunicación, el cual acompañado de la flexibilidad les estaría permitiendo conseguir una mayor ventaja social. (Bermúdez y Brik, 2010).

El funcionamiento familiar es propio de los grupos donde se tiene tolerancia y respeto entre las opiniones de cada uno de los miembros, es por ello que conseguirían estar en una situación de mayor beneficio personal donde se les vuelve posible alcanzar un mayor éxito académico, a la par que estarían viéndose beneficiados sobre todo en el intento por alcanzar su desarrollo personal. En los sujetos con mayor funcionamiento familiar se puede distinguir la mayor confianza que tienen con sus familias, al punto de que estas personas se encontrarían percibiendo una mayor cantidad de perseverancia en torno a su calidad de vida, los sujetos que se encuentran con una relación estrecha con sus padres a menudo se sienten mucho más alegres con torno a los sentimientos positivos que desarrollan. La comunicación en los padres donde hay buen funcionamiento familiar es característica por la flexibilidad que estos muestran, ya sea que sus hijos le trasmitan un error, equivocación o acierto, ellos se mostrarían comprensivos y les darían las orientaciones necesarias, razón por la cual los menores tendrían más confianza en contarle sus temas de interés a los padres, siendo característico en estos casos que

haya una comunicación en ambas direcciones, de esta forma es como la comunicación fluida es de los elementos más característicos en las familias funcionales, donde a través de este medio estarían consiguiendo solucionar sus problemas de forma más eficiente (Kouneski, 2002).

En los adolescentes lo más característico cuando vienen de familias funcionales es la confianza que se tienen a sí mismo, pues en la niñez los padres habrían hecho todo lo posible por solucionar sus problemas conyugales y poner en prioridad la crianza del hijo, dando no solo afecto sino envolviéndose en las amistades y actividades antes las que se iban involucrando; así mismo, en las familias con mayor funcionalidad, se estaría dando todos los comentarios apropiados hacia los menores incrementando el autoconcepto positivo que ellos pueden desarrollar, es por ello que al llegar a la adolescencia, estarían mucho más confiados del valor personal que tienen, lo que se diferenciaría de aquellos adolescentes que si han crecido en familias disfuncionales, donde como los padres son asumen sus responsabilidades, es frecuente que en medio de las discusiones que presentan, terminen lanzando comentarios negativos, hirientes o desvalorizantes hacia los hijos, sin mencionar la presencia de ataques físicos que los menores podrían estar recibiendo; así mismo, las características entre familias funcionales y disfuncionales se estaría viviendo en el grado de confianza que los menores estarían presentando hacia sí mismos (Ruíz, Hernández, Mayrén y Vargas, 2014).

Finalmente, otro de los puntos característicos en las familias funcionales es el bienestar que perciben los miembros que la conforman, siendo estas personas quienes estan felices y satisfechos por la comunicación transparente que se tienen. Así mismo, la funcionalidad familiar le permite al adolescente sentirse acompañados, apoyados y comprendidos por parte de sus padres, teniendo mayor probabilidad que recurrir a estos cuando se enfrenten ante un problema en la escuela. De esta forma la diferencia entre la funcionalidad y disfuncionalidad familiar es esa percepción de bienestar que sienten, pues es claro que en las familias disfuncionales, al existir una mayor exposición a discusiones, peleas, insultos o actitud de rechazo de un miembro hacia el otro, habría un claro clima negativo dentro de esa familia, lo que bajo ningún motivo estaría siendo razón de goce de ninguno de los sujetos que integran ese grupo, otra cosa es que aceptan esa realidad porque no tienen las herramientas

apropiadas para resolver los conflictos interpersonales entre ellos, pues como se comentó el patrón de comunicación que habrían de mostrar sería altamente ambiguo, siendo de los típicos casos donde al intentar resolver sus diferencias, termine utilizando alguna palabra que sea considerada de forma hostil por la otra persona (Scarpati, Pertuz y Silva, 2014).

Modelo circunplejo del funcionamiento familiar

Para Olson (1984) el funcionamiento familiar es comprendido como un estado que se consigue cuando los principales ejes del modelo circunplejo se encuentran funcionando de una forma apropiada, es por ello que las personas estarían viéndose a sí mismas como parte de los lazos afectivos que establecen con los demás miembros del grupo familiar. El modelo circunplejo es denominado de esa forma porque se consideran principalmente tres elementos importantísimos para que funcione, siendo la cohesión, adaptabilidad y comunicación. Los tres deben de hallar cierto equilibrio, pues el exceso de estos tampoco estaría resultando adaptativo para las familias, quienes podría caer en la dependencia y perder su autonomía.

Entre los tres principales ejes del modelo circunplejo se considera que la comunicación es aquella que puede modificar a las otras, cuando la cohesión y adaptabilidad se encuentran en niveles inapropiados, siendo cualquiera de sus dos extremos la familia como sistema puede caer en un desequilibrio el cual termine perjudicándolos más en sus relaciones, vínculos y desarrollo como grupo.

En el desarrollo de la cuarta versión del FASES se sigue considerando el modelo circunplejo, solo que se considera tanto los aspectos positivos como los negativos de la cohesión y adaptabilidad; además, de considerar dos sub escalas complementarias al funcionamiento familiar como puede ser la comunicación y satisfacción familiar.

Cohesión: son lazos emocionales que se dan entre los miembros de la familia, en el que incluye la cercanía emocional, límites, fronteras, coaliciones, tiempo, espacio, amistades, toma de decisiones, intereses y recreación.

Flexibilidad: evalúa la calidad y expresión del liderazgo, organización, roles, reglas y negociaciones existentes en la familia.

Desunión: es el rompimiento o quiebre en los roles de los miembros de la familia ocasionado por la insatisfacción de las necesidades primarias que requieren sus miembros.

Sobreinvolucramiento: es la dinámica familiar caracterizada por una extrema cohesión, dirigida al control y poca diferenciación e individualización entre los miembros.

Rígido: es el sostenimiento de la actitud de los miembros de la familia en cuanto a normas y reglas, incluyendo el nivel de escucha activa y la emisión u omisión de juicios que llega a considerar la capacidad para poder ser flexible en el núcleo familiar.

Caótico: son los niveles de conflicto y/o equilibrio entre los miembros; incluyendo las crisis y conflictos en el sistema familiar.

Comunicación: son las destrezas de comunicación del sistema familiar, que involucra la capacidad de escucharse, hablar, tener respeto por las opiniones de los demás y compartir los sentimientos.

Satisfacción Familiar: es la estabilidad y/o inestabilidad familiar que incluye la capacidad de los miembros en saber asumir acuerdos, considerando los sentimientos positivos que cada integrante puede sentir hacia su núcleo familiar.

Elementos del funcionamiento familiar

Para que dentro de una familia se llegue a concretar el funcionamiento familiar deben de coincidir ciertos elementos, entre los cuales se encuentre la presencia de comunicación abierta entre los miembros, pues es necesario que se den el tiempo de escucharse, pues solo de esta forma van a llegar a entenderse y considerar aquellos elementos que anteriormente no habrían considerado para manejar sus situaciones personales, es de esa manera como las personas se encontrarían soportando sus

eventos personales y sabrian manejar las circunstancias ante las cuales han de enfrentarse. La comunicación permite el entendimiento, pues muchas veces en las familias el principal problema sería la falta de comunicación y traslado de la información que habría entre los miembros que la conforman. A la par de la comunicación resulta necesario que se respete cierto orden de responsabilidad, sobre todo en el manejo de las alternativas para solucionar los problemas dentro del grupo, este rol a menudo es asumido por los padres quienes estarían haciendo todo lo posible por que dentro de la familia se respete su jerarquía y sean ellos quienes guíen a los hijos en sus aprendizajes (Sobrino, 2008).

La distribución de las responsabilidades es dinámica, es decir que va cambiando con forme al ciclo vital de la familia, siendo cuando los hijos se encuentren en una menor edad que los padres logren trasmitir sus conocimientos en forma de mandatos o su autoridad; sin embargo, a medida de que estos van creciendo, se les va entregando responsabilidades de forma graduada, apoyando a los padres en el manejo de tareas dentro del hogar, consiguiendo de esa forma que ellos se vean mucho más comprensivos y logren tener un tiempo de relajo para recargar energías. De esta forma es como se suele esperar que llegada la etapa del adulto mayor, los hijos se involucren y retribuyan el cuidado otorgado por sus padres a través de las acciones que ellos realizarán, es por ello que los hijos han de asumir nuevas responsabilidades para corresponder en ciertas actividades y de esa forma apoyar a los padres en la enfermedad. Las funciones se mantienen, pero la distribución de las responsabilidades y los roles va variando, por ello es de carácter dinámico y les permite a los sujetos sentirse mucho más protegidos, confiados y que el grupo familiar va a representar una gran fuente de apoyo para ellos (Bardales, 2005).

Las funciones que toda familia deben de cumplir suelen ser a grandes rasgos siempre los mismos, pues es su función dar la salud y cuidado a los hijos puestos se encontrarán conformando a la sociedad en un futuro y posibilitando que ellos consigan verse, así como personas de bien que terminarían contribuyendo en la sociedad. Las personas que surgen de las familias funcionales terminan siendo a menudo un elemento positivo para la sociedad y es por ello que se les suele ver como personas que ante estas experiencias responder con tranquilidad emocional, pues ello es una de las tantas funciones de las familias, quienes no solo están encargados de

engendrar hijos, sino que guiarlos por el camino del bien y terminar formando personas que se comporten a la altura de las acciones que van a ejecutar en la sociedad. De esta forma es como dentro de la sociedad las personas con mayor funcionalidad familiar terminan teniendo una mayor calidad de vida, pues era una de las responsabilidades de sus padres hacer todos los esfuerzos necesarios para que ellos se sientan acompañados y apoyados en el mundo (Olson, Sprenkle y Russell, 1979).

La cohesión es otro de los elementos mencionado a menudo como uno que conforma a los grupos familiares, pues se trataría del grado de unión que ellos tienen entre sí, al punto de sentirse mucho más animados para confiar en las demás personas, siendo tanto sus hermanos como los padres que se encuentren allí; así mismo, el funcionamiento familiar se estaría dando en aquellas familias donde la cohesión es equilibrada, es decir que la unión entre los miembros está presente, sin embargo, esta no alcanzaría a ser tan alta como para llevarlos a caer en la presencia de dependencia, es por ello que se encontrarían manteniendo su independencia sin caer en la presencia de aislamiento de los demás. La cohesión también tiene implícito las muestras de afecto entre los miembros, siendo estas personas las que se pueden mostrar mucho más abiertas ante las demás personas, es por ello que se estarían viendo sumamente más animadas para continuar confiando en los demás, algo propio de la funcionalidad y es por ello que es uno de sus principales elementos que los mantiene (Noller y Shum, 1990).

La flexibilidad o adaptabilidad es otro de los elementos presentes en toda familia que consigue una mayor presencia de funcionalidad, pues como se recordará es común que los miembros se enfrenten a nuevos problemas, siendo ello que los terminaría llevando hacia experimentar sufrimiento en ocasiones, teniendo que recurrir a la ayuda de los demás miembros de la familia, lo mismo que podría llevarlos a verse afectados ante la presencia de nuevos eventos difíciles ante los cuales estarían más que expuestos y dificultándose nuevamente. Es por ello que los roles habrán de modificarse para dedicar mayor tiempo a apoyar al miembro que se encuentra enfrentando ese problema, siendo en esa situación donde los sujetos estarían manejando esas eventualidades con gran dificultad personal. De esta forma es como los sujetos se encontrarían enfrentándose ante esas posibilidades y ello los

llevaría a verse involucrados en nuevos caminos donde podrán seguir contando con su familia, la cual al tener una estructura flexible que no cae en la rigidez ni inflexibilidad, podrá hacer los cambios necesarios para finalmente ofrecerle nuevas alternativas de solución a esos miembros (Pérez, 2016).

Comunicación dentro del funcionamiento familiar

En el grupo familiar es necesario que las personas logren expresarse sin temor a las represarías, es decir que la comunicación entre ellos logre establecerse de una forma tal que les permita sentirse parte de un grupo y ello posibilite que se consideren protegidos por dicho grupo, es de esta forma como los sujetos se encontrarían viviendo una situación mucho más especial cuando se encuentren experimentando este conjunto de nuevas situaciones en torno a sus experiencias personales. La comunicación permite trasmitir la información necesaria para que ambos logren entenderse, comprenderse y sobre todo puedan volverse parte de un conjunto que les dé la posibilidad de conseguir todas sus metas de forma conjunta, ante ello estarían teniendo la posibilidad de superar sus adversidades y sentirse mucho más inclinados hacia la búsqueda de sus propias soluciones personales. La comunicación a menudo es señalada como uno de los principales componentes del funcionamiento familiar, pues solo a través del diálogo se puede llegar a reparar la relación que se ha deteriorado entre dos personas, por supuesto que dentro de este grupo se daría la presencia de la ruptura de dicho lazo, consiguiendo que estos individuos estén mucho más perjudicados ante la presencia de esas situaciones complicadas. Permitir que se den los distintos puntos de vista por parte de la familia abre la posibilidad de que dentro de ese grupo se consiga mantener esa relación y ello les habrá la posibilidad de sentirse más comprendidos por parte de los demás sujetos (Manzi, Vignloes, Regalia y Scabini, 2006).

De esa forma la comunicación se trataría de la trasmisión de la información, ideas, pensamientos e inclusive quejas que ciertas personas pueden estar trasmitiendo hacia otras, consiguiendo que ellas se sientan mucho más beneficiadas pues al conocer que es lo que las otras personas estarían experimentado, podrían sentirse mucho más comprometidas con las acciones que buscarían conseguir, sobre todo cuando estas eventualidades permiten ventilar sentimientos conflictivos que

estaban complicando la situación familiar hasta el punto de que ciertas personas habrían cortado toda comunicación con los otros miembros, es como si las personas que no se comunican no pueden dar a conocer que es lo que incomoda de esa situación, por ello no le darían la posibilidad de que las demás personas se logren contentar con el conjunto de esas acciones y por lo tanto no sepan cómo reparar esas eventualidades. La presencia de la comunicación seria lo que ofrece una oportunidad de reconciliación sobre todo cuando los mismos miembros de la familia se sienten afectados por la presencia de sus ideas equivocadas (Green, Harris, Forte y Robinson, 1991).

La comunicación se refiere al patrón que usan las personas en las palabras que emplean, el tono de voz que usan, así como otros elementos que acompañan este tipo de situaciones, es de esa forma como solo sujetos que se encuentran presentando una mayor frecuencia de palabras positivas, es decir que estén referidas o se centren en aspectos positivos de las personas se encontrarían enfocándose principalmente en reforzar la alianza que tendrían con él otro sujeto. Resultaría agradable para la otra parte estar recibiendo palabras positivas, de aliento y que representan algo alegre para él, es por ello que frente a esta situación, dichos sujetos se encontrarían gozando de la tranquilidad propia de ellos y esto se ventilaría con la presencia de sus emociones positivas experimentadas en esa situación. El contenido de las palabras que estas personas suelen entregar a otras estaría derivando en el fortalecimiento de la alianza entre ambas, pues habría confianza entre ellos, la misma que les abriría la posibilidad de encontrarse mucho más expuestos ante estas situaciones y tendrían que verse beneficiados por estas circunstancias. Es natural que se prefieran volver a establecer relación con estos sujetos cuando la comunicación ha resultado ser la apropiada (Lavee, McCubbin y Olson, 1987).

La comunicación resultaría provechosa cuando son las personas las que se encuentran manejando todas sus actividades dentro de un contexto controlado, al punto que se permiten así mismos manejar estas eventualidades con mucha mayor respuesta asombrosa. La forma como las personas terminarían comunicándose da la posibilidad de que él vinculo establecido entre las dos se haga mucho más duradero a la par que les estaría permitiendo verse como personas que consiguen un mejor futuro, siendo ellos quienes voluntariamente prefieran confiar sus sentimientos,

quejas y opiniones en las personas en quienes más confían, es como si se tratase de un conjunto de nuevas experiencias que permite solucionar los problemas entre dos partes. Esto mismo llevado al área familiar permitirá comprender el componente necesario para mejorar el funcionamiento familiar, el cual en este tipo de situaciones se encontraría manejado por la percepción de que los otros sujetos se encuentran derivando sus acciones de forma precisa y les permiten resolver sus problemas a menudo manejados con recelo por parte de otros. La comunicación abre la posibilidad de que las personas se encuentren mucho más animadas a continuar con su vida, siendo ellos mismos los que a través de estas acciones conseguirían sentirse mucho más en tranquilidad con el grupo familiar, apoyándose en ellos para buscar ayuda ante sus problemas. (Losoya, Callor, Rowe y Goldsmith, 1997).

La comunicación dentro del grupo familiar se debe de dar, respetando la jerarquía entre las personas que allí se encuentran, esta debe de considerar todos aquellos elementos que les permiten a los sujetos manejarse dentro de ese entorno y sentirse mucho más abiertos ante la posibilidad de conflictos familiares, donde deberán emplear su confianza en sí mismos para superar dicha situación, es por ello que estas personas se encontrarían disponibles para el manejo y resolución de dichos problemas, se trataría en tal caso de la presencia de situaciones algo aversivas para los propios miembros de la familia, quienes se ven afectados ante este tipo de situaciones, pues los desgasta y los llevaría a creer que están manejando mal sus propias actividades; sin embargo, estas personas comenzarían a sentirse mucho más acordes a la interacción que tienen con los otros sujetos. El respeto de las jerarquías involucra que la forma de expresión de hijos a padres no puede darse de la misma forma que de los padres a los hijos. (McCarthy, Lambert y Seraphine, 2004).

La forma como se desarrolla la comunicación también puede estar afectada por el grado de flexibilidad que los sujetos muestran frente a esta, se trata de las personas que se encuentran desarrollando un determinado tipo de comunicación y pueden caer en el uso de sus palabras rígidas, tornando el diálogo en un camino sin salida hacia él conflicto entre ambos, es en este momento donde las personas comenzarían a verse afectadas por sus propios deseos y estos mismos los llevarían a sentirse mucho más afectados con torno a la expresión de sus ideas personales. Cuando la comunicación es cerrada, se dificulta que las partes puedan tener una charla tranquila

y amena, es por ello que caen en el conflicto. La familia puede caer en grandes discusiones a partir de malentendidos por el uso inapropiado del lenguaje, es así como ellos pueden sentirse mucho más vulnerables ante la presencia de algún otro miembro, por ello es que se sentirían en desconfianza y comenzaría a surgir el aislamiento. Se trataría de un conjunto de nuevas reacciones que encaminaría a las personas a sentirse mucho más expuestas ante esta problemática y les derivaría en la presencia de sus sentimientos personales expresados de forma inapropiada, es decir en gritos, llanto o en reclamos exagerados, incrementando más la tensión entre ellos. (Cervini, Dari y Quiroz, 2016).

2.3. Definición de la terminología empleada

Resiliencia

La resiliencia es una característica positiva de la personalidad del ser humano que ayuda a disminuir los efectos del estrés para su mejor afronte (Wagnild y Young, 1993).

Funcionamiento familiar

El funcionamiento familiar es la capacidad que tiene la familia frente a las dificultades mediante la cohesión y la adaptabilidad, basados en el respeto, la libertad, independencia y el espacio de los integrantes de la familia (Olson, 1979).

Adolescentes

Es considerada como un periodo del ser humano que se caracteriza por la transición entre la infancia y la adultez, caracterizada por una serie de cambios físicos, psicológicos, morales y cognitivos. Es considerada desde los 10 a 19 años de edad desde la parte legal, pero dentro del desarrollo de la persona se considera desde los 10 hasta los 21 años de edad (OMS, 2015).

CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

La investigación desarrollada responde a un tipo correlacional, ya que se realizó como objetivo principal el determinar la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en los adolescentes de las dos instituciones educativas, a través de los datos obtenidos en los instrumentos de auto informe (Sánchez y Reyes, 2015).

La investigación presentó un diseño no experimental, ya que en el desarrollo de la misma no se buscó la manipulación deliberada de ninguna de las variables en ningún momento; así mismo, fue de corte transversal, pues el estudio fue realizado en un solo momento, como si se tratase del establecimiento de una fotografía de las variables dentro de su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Población y muestra

La población estuvo conformada por todos los alumnos de ambos sexos que cursan de 3°, 4° y 5° año de educación secundaria del turno mañana y tarde de las secciones A, B, C, D, con un rango de 26 a 33 alumnos por aula de dos instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Miraflores sumando un total de 502 alumnos.

El muestreo fue de tipo censal, el cual estuvo constituido por todos los alumnos de 3°,4° y 5° año de educación secundaria de dos instituciones educativas del distrito de San Juan de Miraflores, siendo estos una cantidad total de 502 alumnos, de ambos sexos y cuyas edades fluctúan entre 13 y 18 años, siendo el 49.4% del sexo femenino y el 50.6% masculino.

Tabla 1

Distribución de la muestra

Variable	Categoría	fi	%
Sexo	Femenino	248	49.4
	Masculino	254	50.6
Edad	13 a 15 años	338	67.3
	16 a 18 años	164	32.7
	Tercero	177	35.3
Año de estudio	Cuarto	170	33.9
	Quinto	155	30.9
	Alfonso Ugarte 6041	202	40.2
	César Vallejo	300	59.8
Institución educativa	,		
	Total	502	100.0

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

- Tener entre 13 a 18 años de edad.
- Cursar entre 3° a 5° grado de nivel secundaria.
- Estudiantes de ambos sexos.
- Pertenecer a la I.E. "César Vallejo" y "Alfonso Ugarte 6041".

Criterios de exclusión

- Tener menos de 13 años de edad o sobrepasar los 18 años.
- Estudiantes que no se encuentren cursando entre el 3° a 5° grado de nivel secundaria.
- Tener alguna enfermedad que incapacite la corrección de los instrumentos.
- Negarse a participar en la investigación a través del consentimiento informado.

3.3. Hipótesis de la investigación

Hipótesis general

H_i. Existe relación estadísticamente significativa entre la resiliencia y el

funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones

educativas de San Juan de Miraflores.

Hipótesis especifica

H₁: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la resiliencia y sus

dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San

Juan de Miraflores en función del sexo, edad, año de estudio e institución

educativa.

H₂: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar el funcionamiento

familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones

educativas de San Juan de Miraflores. En función del sexo, edad, año de estudio

e institución educativa.

H₃: Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la

resiliencia y las dimensiones del funcionamiento familiar en estudiantes de

secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.

3.4. Variables - Operacionalización

Variable de estudio: Resiliencia

Definición conceptual

La resiliencia es definida como una característica positiva de la personalidad del

ser humano que ayuda a disminuir los efectos del estrés para su mejor afronte,

perdurando el bienestar de la persona (Wagnild y Young, 1993).

57

Definición operacional

Puntaje obtenido en la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young adaptado por Castilla, et al. (2014)

Tabla 2

Operacionalización de la variable resiliencia

Variables	Dimensiones / Indicadores	Ítems	Tipo de respuesta	Escala
	Ecuanimidad	7, 8, 11, 12	1=TD	
	Sentirse bien solo	5, 3, 19	2=D	
	Confianza en sí	6, 9, 10, 13, 17,	3=AD	
Resiliencia	mismo	18, 24	4=NDNA	Ordinal
Resiliericia	D	1, 2, 4, 14, 15,	5=AA	Oldinai
	Perseverancia	20, 23	6=A	
	Satisfacción	16, 21, 22, 25	7=TA	

Nota: TD (totalmente en desacuerdo), D (desacuerdo), AD (algo en desacuerdo), NDNA (ni en desacuerdo ni de acuerdo), AA (algo de acuerdo), A (acuerdo), TA (totalmente de acuerdo)

Variable de estudio: Funcionamiento familiar

Definición conceptual

El funcionamiento familiar es la capacidad que tiene la familia frente a las dificultades mediante la cohesión y la adaptabilidad, basados en el respeto, la libertad, independencia y el espacio de los integrantes de la familia (Olson, 1979).

Definición operacional

Puntaje obtenido en la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES IV) de Olson, Gorall y Tiesel adaptado por Goicochea, et al. (2011).

Tabla 3

Operacionalización de la variable funcionamiento familiar

Variables	Dimensiones /	Ítems	Tipo de	Escala			
variables	Indicadores	items	respuesta	LSCala			
	Cohesión	1, 7, 13, 19, 25, 31, 37					
	Flexibilidad	2, 8, 14, 20, 26, 32, 38					
	Desunión	3, 9, 15, 21, 27, 33, 39					
	Sobre	4 40 46 22 20 24 40	1=MI				
Funcionamiento	involucramiento	4, 10, 16, 22, 28, 34, 40	2=AI				
familiar	Rígido	5, 11, 17, 23, 29, 35, 41	3=GI	Ordinal			
	Caótico	6, 12, 18, 24, 30, 36, 42	4=MS 5=ES				
	Comunicación	43, 44, 45, 46, 47, 48, 49,					
	Comunicación	50,51, 52					
	Satisfacción						
	familiar	61, 62					

Nota: MI (muy insatisfecho), AI (algo insatisfecho), GI (generalmente insatisfecho), MS (muy satisfecho), ES (extremadamente satisfecho)

Variables sociodemográficas

- Sexo
- Edad
- Año de estudio
- Institución educativa

3.5. Métodos y técnicas de investigación

Para la presente investigación se empleó la técnica de la encuesta, ya que se desarrolló la recolección de los datos a través de la entrega de instrumentos de autoinforme para medir tanto la resiliencia como el funcionamiento familiar (Sánchez y Reyes, 2015).

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young

Ficha técnica

Denominación : Escala de Resiliencia de Wagnild y Young

Autor : Wagnild y Young

Año : 1993

Finalidad : Estimar la presencia de resiliencia y sus

dimensiones en el adolescente

Duración : 20 minutos aproximadamente

Ámbito de aplicación : Adolescentes y adultos

Administración : Individual y colectiva

Significación : Niveles

Materiales : Hoja y lápiz

Factores : Cinco

La validez del origen del instrumento de medición, la Resilience Scale (RS) de Wagnild y Young (1993) se encuentra compuesta por dos dimensiones: competencia personal (17 ítems) y la aceptación de uno mismo y de la vida (8 ítems). El análisis factorial se realizó mediante la técnica de componentes principales y se encontró que ambos factores explican el 44% de la varianza total. Además, mostró una consistencia interna elevada para toda la escala (p=0.94) y de 0,91 para el Factor I y de 0,81 para el Factor II. Por lo tanto, se reportó correlaciones ítem-test superiores al 0.40, considerados estadísticamente significativos. La versión ER ha sido traducida a diferentes idiomas y estudiada en relación a sus propiedades psicométricas alrededor del mundo. Validez: El estudio de la validez se efectuó con la finalidad de analizar la viabilidad del empleo del análisis factorial para la determinación de la validez de constructo de la Escala de Resiliencia.

Propiedades psicométricas del instrumento

Tabla 4

Validez de contenido de la variable resiliencia

ítems	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7	J8	J9	J10	V Aiken	р
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
2	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0.90	,001
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
9	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0.90	,001
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
17	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0.90	,001
18	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
24	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0.90	,001
25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001

En la tabla 4, se presentan los resultados de la validez de contenido de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young a través del método v de Aiken en diez jueces expertos. Se observa que los coeficientes de v de Aiken oscilaron entre .90 a 1.00 siendo valores aceptables, con lo cual el instrumento tiene validez para su aplicación en los adolescentes.

Tabla 5

Confiabilidad de la variable resiliencia

Variable	Grupo	ítems	Alfa de Cronbach	р
Ecuanimidad	100	4	0.712	,001
Sentirse bien solo	100	3	0.734	,001
Confianza en sí mismo	100	7	0.753	,001
Perseverancia	100	7	0.742	,001
Satisfacción	100	4	0.722	,001
Resiliencia	100	25	0.891	,001

En la tabla 5, se presentan los resultados del análisis de confiabilidad a través del método de consistencia interna para la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young a través de un grupo piloto compuesto por 100 estudiantes. Se observa que el coeficiente alfa de Cronbach fue superior al valor .70, siendo confiable para su aplicación.

Tabla 6

Baremos de la variable resiliencia

Pc	F1	F2	F3	F4	F5	Resiliencia	_
1	13	11	26	24	15	97	
2	13	11	26	24	15	97	
3	15	12	29	27	16	105	
4	15	12	29	27	16	105	
5	16	13	31	29	17	112	
10	16	13	31	29	17	112	
15	16	13	31	29	17	112	Bajo
20	17	14	33	31	19	117	
25	18	14	35	32	19	121	
30	19	15	36	33	20	124	
35	20	15	37	34	20	127	Tendencia bajo
40	20	16	38	35	21	129	
45	21	16	38	36	22	132	
50	21	17	39	37	22	135	Moderado
55	22	17	40	37	23	137	
60	22	17	40	38	23	140	
65	23	18	41	39	24	143	
70	23	18	42	40	24	145	
75	24	19	43	41	25	149	Tendencia alto
80	24	19	43	42	25	151	
85	25	19	44	43	26	154	
90	25	19	44	43	26	154	Alto
95	26	20	45	44	27	157	
96	26	20	45	44	27	157	
97	26	20	45	44	27	157	
98	28	21	47	46	28	162	
99	28	21	47	46	28	162	

En la tabla 6, se presentan los resultados de la elaboración de los baremos obtenidos a partir de la resiliencia y sus dimensiones para los adolescentes a partir del grupo piloto de 100 adolescentes.

Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES- IV)

Ficha técnica

Denominación : Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar

(FACES-IV)

Autor : Olson, Gorall y Tiesel,

Año : 2006

Finalidad : Medir los niveles de cohesión y flexibilidad familiar,

basado en la valoración de las dimensiones de cohesión y flexibilidad, y de las escalas de comunicación y satisfacción familiar que realiza el

individuo

Duración : 20 a 25 minutos aproximadamente

Ámbito de aplicación : 12 años a más

Administración : Individual y colectiva

Significación : Niveles

Materiales : Hoja y lápiz

Factores : Ocho

Para la medición del funcionamiento familiar, se empleó la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES IV) creada por David, H. Olson, Gorall, D. y Tiesel, J. en el año 2006, cuyo propósito fue medir los niveles de cohesión y flexibilidad familiar, basado en la valoración de las dimensiones de cohesión y flexibilidad, y de las escalas de comunicación y satisfacción familiar que realiza el individuo. La Validez de Contenido del FACES IV (versión americana) fue mostrada en la selección de ítems para las cuatro escalas desbalanceadas, ya que los ítems fueron basados en la revisión y calificación de terapeutas familiares (Olson, 2006). En cuanto a la validez de constructo las escalas balanceadas de FACES IV (versión americana) se correlacionaron positivamente entre ellas y los indicadores de salud de las escalas de validación, se correlacionaron negativamente con las escalas desbalanceadas de FACES IV. Sin embargo, al realizar el procedimiento de adaptación del instrumento, el análisis factorial se obtuvo un valor alto en la prueba KMO=0.907 lo cual indica la existencia de muchas correlaciones altamente significativas entre los ítems y un valor altamente significativo de la prueba de esfericidad de Bartlet que indica que todos los

ítems siguen una distribución normal múltiple, estos resultados indican que es pertinente realizar el Análisis Factorial.

Propiedades psicométricas del instrumento

Tabla 7

Validez de contenido de la variable funcionamiento familiar

ítems	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7	J8	J9	J10	V Aiken	
												р
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
2	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0.90	,001
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
5	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0.90	,001
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
12	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0.90	,001
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
18	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
24	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0.90	,001
25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
27	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001

29	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
30	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
31	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
32	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
33	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0.90	,001
34	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
35	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
36	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
37	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
38	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
39	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
40	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
41	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
42	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
43	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0.90	,001
44	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
45	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
46	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
47	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
48	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
49	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
50	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
51	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
52	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
53	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
54	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0.90	,001
55	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
56	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
57	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
58	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
59	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
60	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
61	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	,001
62	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0.90	,001

En la tabla 7, se presentan los resultados de la validez de contenido de la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES- IV a través del método v de Aiken en diez jueces expertos. Se observa que los coeficientes de v de Aiken oscilaron entre .90 a 1.00 siendo valores aceptables, con lo cual el instrumento tiene validez para su aplicación en los adolescentes.

Tabla 8

Confiabilidad de la variable funcionamiento familiar

Variable	Grupo	ítems	Alfa de Cronbach	р
Cohesión	100	7	,712	,001
Flexibilidad	100	7	,711	,001
Desunión	100	7	,731	,001
Sobre involucramiento	100	7	,722	,001
Rígido	100	7	,726	,001
Caótico	100	7	,751	,001
Comunicación	100	10	,788	,001
Satisfacción familiar	100	10	,811	,001

En la tabla 8, se presentan los resultados del análisis de confiabilidad a través del método de consistencia interna para la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES- IV a través de un grupo piloto compuesto por 100 estudiantes. Se observa que el coeficiente alfa de Cronbach oscilo entre .711 a 8.11, siendo confiable para su aplicación.

Tabla 9

Baremos de la variable funcionamiento familiar

Pc	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	
1	18	18	15	15	16	11	24	19	
2	18	18	15	15	16	11	24	19	
3	20	20	16	16	17	13	27	22	
4	20	20	16	16	17	13	27	22	
5	20	20	16	16	17	13	27	22	
10	20	20	16	16	17	13	27	22	
15	21	21	17	17	19	14	29	24	Bajo
20	23	22	18	18	19	15	30	27	
25	24	23	18	19	20	16	31	28	
30	25	24	19	19	21	17	32	29	Tendencia bajo
35	25	25	19	20	22	17	33	30	rendencia bajo
40	26	25	20	20	22	18	34	30	
45	27	26	20	21	23	18	35	32	
50	27	26	21	21	23	19	36	33	Moderado
55	28	27	21	21	24	19	36	34	
60	28	27	22	22	24	20	37	35	
65	29	28	22	22	25	20	38	36	
70	29	28	22	23	25	21	39	37	Tendencia alto
75	30	29	23	23	26	21	40	38	Teridericia alto
80	30	29	24	24	26	22	41	40	
85	31	30	25	25	27	23	42	41	
90	31	30	25	25	27	23	42	41	Alto
95	31	30	25	25	27	23	42	41	
96	32	31	26	26	28	24	44	42	
97	32	31	26	26	28	24	44	42	
98	33	32	27	28	29	25	46	45	
99	33	32	27	28	29	25	46	45	

En la tabla 9, se presentan los resultados de la elaboración de los baremos obtenidos a partir de funcionamiento familiar para los adolescentes a partir del grupo piloto.

3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Para la recolección de los datos se realizó previamente la coordinación con las autoridades que se encontraban en ambas instituciones educativas analizadas, siendo estas las que en ese momento fueron consultadas y aceptaron para acceder en la aplicación de los instrumentos. Posterior a ello se realizó la coordinación con los docentes de los años de estudio seleccionados para conocer la disponibilidad de los estudiantes en cuanto a la aplicación, pues no se deseaba incomodar en un horario inapropiado.

Se accedió a los salones donde se explicaría en qué consisten los instrumentos y como la información seria empleada, asegurándoles que los datos serian vistos de forma grupal y que sus resultados personales no serían expuestos de forma identificable. Durante la aplicación no hubieron dudas y se procedió a recoger los instrumentos pasados los 50 minutos, donde se revisó que todos hayan sido correctamente corregidos, no teniendo la necesidad de eliminar ninguna encuesta.

Los datos fueron codificados en una base de datos del programa estadístico para ciencias sociales IBM SPSS en su versión 24, donde se realizó el análisis descriptivo como la mediana, moda, desviación estándar y asimetría, tanto para la resiliencia como para el funcionamiento familiar, posterior a ello se revisó la distribución a través de la prueba Kolmogorov Smirnov donde se obtuvo que la distribución fue no normal, empleándose la prueba U Mann Whitney y Kruskal Wallis para la comparación en función de las variables sociodemográficas. Finalmente, se empleó la prueba rho de Spearman para el análisis de la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar.

CAPÍTULO IV ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos e inferenciales

Análisis descriptivos de la resiliencia

Tabla 10

Niveles y frecuencia de la resiliencia y sus dimensiones

Variable	В	ajo		lencia ajo	Moderado		Tendencia alto		Alto	
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%
Ecuanimidad	128	25.5	128	25.5	107	21.3	76	15.1	63	12.5
Sentirse bien solo	134	26.7	110	21.9	127	25.3	62	12.4	69	13.7
Confianza en sí mismo	144	28.7	89	17.7	103	20.5	97	19.3	69	13.7
Perseverancia	141	28.1	100	19.9	92	18.3	109	21.7	60	12
Satisfacción	135	26.9	127	25.3	101	20.1	86	17.1	53	10.6
Resiliencia	127	25.3	103	20.5	101	20.1	99	19.7	72	14.3

En la tabla 10, se presentan los resultados del análisis de los niveles y frecuencia de la resiliencia y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores. Se observa que para la resiliencia a nivel general existe mayor prevalencia en el nivel bajo (25.3%), seguido por tendencia bajo (20.5%), moderado (20.1%), tendencia alto (19.7%) y alto (14.3%). Del mismo modo, en las dimensiones se encuentra mayor prevalencia para el nivel bajo, para las dimensiones: ecuanimidad (25.5%), sentirse bien solo (26.7%), confianza en sí mismo (28.7%), perseverancia (28.1%) y satisfacción (26.9%).

Análisis descriptivo del funcionamiento familiar

Tabla 11

Niveles y frecuencia del funcionamiento familiar

Variable	В	Bajo		lencia ajo	Mod	Moderado		lencia Ito	Alto	
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%
Cohesión	150	29,9	118	23,5	96	19,1	73	14,5	65	12,9
Flexibilidad	63	12.5	65	12.9	184	36.7	95	18.9	95	18.9
Desunión	131	26.1	118	23.5	108	21.5	87	17.3	58	11.6
Sobre involucramiento	163	32.5	114	22.7	52	10.4	115	22.9	58	11.6
Rígido	127	25,3	147	29,3	98	19,5	66	13,1	64	12,7
Caótico	150	29.9	85	16.9	103	20.5	112	22.3	52	10.4
Comunicación	143	28.5	103	20.5	95	18.9	99	19.7	62	12.4
Satisfacción familiar	143	28.5	100	19.9	90	17.9	104	20.7	65	12.9

En la tabla 11, se presentan los resultados del análisis de los niveles y frecuencia del funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores. Se observa que existe mayor prevalencia para el nivel bajo en las dimensiones: cohesión (29.9%), desunión (26.1%), sobre involucramiento (32.5%), caótico (29.9%), comunicación (28.5%) y satisfacción familiar (28.5%); por el contrario, la dimensión flexibilidad (36.7%) presenta mayor prevalencia en el nivel moderado, mientras que la dimensión rígido (29.3%) en el nivel tendencia bajo.

Análisis de normalidad de las variables

Tabla 12

Prueba de normalidad de la resiliencia y sus dimensiones

Variable	n	Kolmogorov	р
Ecuanimidad	502	smirnov 0.119	,000°
Sentirse bien solo	502	0.109	,000°
Confianza en sí mismo	502	0.111	,000°
Perseverancia	502	0.074	,000°
Satisfacción	502	0.100	,000°
Resiliencia	502	0.058	,000°

En la tabla 12, se presentan los resultados de la prueba de normalidad de la resiliencia y sus dimensiones a través de las puntuaciones obtenidas en los adolescentes de las dos instituciones educativas. Se observa que la distribución de los datos no se ajusta a la curva establecida como teóricamente normal, por lo tanto, el análisis consideró una distribución esencialmente no normal.

Tabla 13

Prueba de normalidad del funcionamiento familiar

Variable	n	Kolmogorov	n
variable	n	Smirnov	р
Cohesión	502	0.100	,000
Flexibilidad	502	0.094	,000
Desunión	502	0.075	,000
Sobre involucramiento	502	0.065	,000
Rígido	502	0.073	,000
Caótico	502	0.085	,000
Comunicación	502	0.055	,001
Satisfacción familiar	502	0.046	,013

En la tabla 13, se presentan los resultados de la prueba de normalidad del funcionamiento familiar a través de las puntuaciones obtenidas en los adolescentes de las dos instituciones educativas. Se observa que la distribución de los datos no se ajusta a la curva establecida como teóricamente normal, por lo tanto, el análisis consideró una distribución esencialmente no normal.

4.2. Contrastación de hipótesis

Hipótesis especifica

H₁: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la resiliencia y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función del sexo, edad, año de estudio e institución educativa.

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la resiliencia y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función del sexo, edad, año de estudio e institución educativa.

Tabla 14

Comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función al sexo

Variable	Sexo	N	Rango	U	Z	p
			promedio			r
Ecuanimidad	Femenino	248	231.59	26559.500	-3.048	0.002
Louariiiiidad	Masculino	254	270.94			
Sentirse bien solo	Femenino	248	250.95	31360.000	-0.084	0.933
OCHUISC DICH SOIO	Masculino	254	252.04			
Confianza en sí	Femenino	248	254.13	30844.000	-0.402	0.688
mismo	Masculino	254	248.93			
Perseverancia	Femenino	248	249.99	31121.500	-0.231	0.818
i erseverancia	Masculino	254	252.97			
Satisfacción	Femenino	248	260.51	29261.500	-1.379	0.168
Salistaccion	Masculino	254	242.70			
Resiliencia	Femenino	248	251.01	31375.000	-0.074	0.941
Nosilieriola	Masculino	254	251.98			

En la tabla 14, se presentan los resultados de la comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función al sexo en los adolescentes analizados, donde se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión ecuanimidad; sin embargo, no existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia, y la dimensión satisfacción. Finalmente, no se encontró diferencias estadísticamente significativas al comparar la resiliencia a nivel global en función del sexo.

Tabla 15

Comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función a la edad

Variable	Edad	N	Rango promedio	U	Z	р
Ecuanimidad	13 a 15 años	338	252.12	27505.000	-0.139	0.890
Lodammaaa	16 a 18 años	164	250.21			
Sentirse bien	13 a 15 años	338	249.14	26917.500	-0.527	0.598
solo	16 a 18 años	164	256.37			
Confianza en	13 a 15 años	338	249.39	27004.500	-0.467	0.640
sí mismo	16 a 18 años	164	255.84			
Perseverancia	13 a 15 años	338	243.66	25066.500	-1.740	0.082
	16 a 18 años	164	267.66			
Satisfacción	13 a 15 años	338	248.65	26752.500	-0.634	0.526
	16 a 18 años	164	257.38			
Resiliencia	13 a 15 años	338	247.58	26391.000	-0.869	0.385
	16 a 18 años	164	259.58			

En la tabla 15, se presentan los resultados de la comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función a la edad en los adolescentes analizados, donde se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia, y satisfacción. Finalmente, no se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel global de la resiliencia en función de la edad.

Tabla 16

Comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función al año de estudio

Variable	Año de estudio	N	Rango	Н	gl	р
variable	And de estadio	7.4	promedio	""	gı	ρ
	Tercero	177	258.28	0.725	2	0.696
Ecuanimidad	Cuarto	170	250.51			
	Quinto	155	244.85			
Sentirse bien	Tercero	177	245.68	0.780	2	0.677
solo	Cuarto	170	250.24			
0010	Quinto	155	259.53			
Confianza en sí	Tercero	177	246.49	0.663	2	0.718
mismo	Cuarto	170	249.78			
	Quinto	155	259.11			
	Tercero	177	251.75	3.664	2	0.160
Perseverancia	Cuarto	170	236.67			
	Quinto	155	267.47			
	_					
	Tercero	177	246.28	2.710	2	0.258
Satisfacción	Cuarto	170	242.59			
	Quinto	155	267.23			
	Tauca::-	477	250.00	4 400	0	0.475
D 111 .	Tercero	177	250.99	1.488	2	0.475
Resiliencia	Cuarto	170	242.41			
	Quinto	155	262.04			

En la tabla 16, se presentan los resultados de la comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función al año de estudio en los adolescentes analizados, donde se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia, y satisfacción. Finalmente, no se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel global de la resiliencia en función del año de estudio.

Tabla 17

Comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función a la institución educativa

Variable	Institución	N	Rango	U	Z	n
variable	educativa	IV	promedio	U	۷	р
Ecuanimidad	Alfonso Ugarte	202	245.45	29077.000	-0.770	0.441
Ecuariimidad	César Vallejo	300	255.58			
Sentirse bien	Alfonso Ugarte	202	250.40	30078.000	-0.140	0.889
solo	César Vallejo	300	252.24			
Confianza en	Alfonso Ugarte	202	248.52	29698.000	-0.378	0.705
sí mismo	César Vallejo	300	253.51			
Darasyaranais	Alfonso Ugarte	202	246.36	29261.500	-0.652	0.514
Perseverancia	César Vallejo	300	254.96			
	Alfonso Ugarte	202	251.30	30259.000	-0.026	0.979
Satisfacción	César Vallejo	300	251.64			
Dasiliansia	Alfonso Ugarte	202	246.68	29325.500	-0.612	0.541
Resiliencia	César Vallejo	300	254.75			

En la tabla 17, se presentan los resultados de la comparación de la resiliencia y sus dimensiones en función a la institución educativa en los adolescentes analizados, donde se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia, y satisfacción. Finalmente, no se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel global de la resiliencia en función a la institución educativa.

Hipótesis especifica

H₂: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar el funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores. En función del sexo, edad, año de estudio e institución educativa. Ho: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar el funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores. En función del sexo, edad, año de estudio e institución educativa.

Tabla 18

Comparación del funcionamiento familiar en función al sexo

Variable	Sexo	N	Rango promedio	U	Z	р
	Femenino	248	247.90	30604.000	-0.550	0.582
Cohesión	Masculino	254	247.90 255.01	30004.000	-0.550	0.362
	IVIA5CUIII IO	254	255.01			
	Femenino	248	239.48	28515.500	-1.839	0.066
Flexibilidad	Masculino	254	263.23			
Degunián	Femenino	248	255.74	30444.500	-0.650	0.516
Desunión	Masculino	254	247.36			
Sobre	Femenino	248	228.14	25701.500	-3.579	0.000
involucramiento	Masculino	254	274.31			
Rígido	Femenino	248	233.33	26989.500	-2.782	0.005
Rigido	Masculino	254	269.24			
Caótico	Femenino	248	249.97	31116.000	-0.235	0.815
Cacino	Masculino	254	253.00			
Comunicación	Femenino	248	235.94	27637.000	-2.378	0.017
33	Masculino	254	266.69			
Satisfacción	Femenino	248	219.77	23628.000	-4.846	0.000
familiar	Masculino	254	282.48			

En la tabla 18, se presentan los resultados de la comparación del funcionamiento familiar en función al sexo en los adolescentes analizados, donde se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión sobre involucramiento, rígido, comunicación y satisfacción familiar; sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en la dimensión cohesión, flexibilidad, desunión, y caótico en función del sexo.

Tabla 19

Comparación del funcionamiento familiar en función a la edad

Variable	Edad	N	Rango promedio	U	Z	р
Cohesión	13 a 15 años	338	260.43	24696.000	-1.986	0.047
Conesion	16 a 18 años	164	233.09			
Flexibilidad	13 a 15 años	338	247.74	26445.500	-0.836	0.403
Tioxidiliada	16 a 18 años	164	259.25			
Desunión	13 a 15 años	338	239.72	23735.500	-2.621	0.009
2000	16 a 18 años	164	275.77			
Sobre	13 a 15 años	338	251.54	27701.500	-0.010	0.992
involucramiento	16 a 18 años	164	251.41			
Rígido	13 a 15 años	338	253.26	27121.000	-0.392	0.695
	16 a 18 años	164	247.87			
Caótico	13 a 15 años	338	247.65	26416.000	-0.855	0.392
	16 a 18 años	164	259.43			
	40 45 ~		050.04	07004000	0.400	0.000
Comunicación	13 a 15 años	338	253.34	27094.000	-0.409	0.683
	16 a 18 años	164	247.71			
Ontinta anifa	40 - 45 - = -	000	050.07	07000 000	0.040	0.754
Satisfacción	13 a 15 años	338	250.07	27232.000	-0.318	0.751
familiar	16 a 18 años	164	254.45			_

En la tabla 19, se presentan los resultados de la comparación del funcionamiento familiar en función a la edad en los adolescentes analizados, donde se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión desunión; sin embargo, no existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión cohesión, flexibilidad, sobre involucramiento, rígido, caótico, comunicación y satisfacción familiar en función de la edad.

Tabla 20 Comparación del funcionamiento familiar en función al año de estudio

Variable Cohesión	Año de estudio Tercero Cuarto	N 177 170	Rango promedio 256.90 240.95	H 1.365	gl 2	p 0.505
Flexibilidad	Quinto Tercero Cuarto Quinto	155 177 170 155	256.91 246.38 237.84 272.34	4.955	2	0.084
Desunión	Tercero Cuarto Quinto	177 170 155	240.25 245.11 271.36	4.332	2	0.115
Sobre involucramiento	Tercero Cuarto Quinto	177 170 155	257.64 244.46 252.22	0.726	2	0.696
Rígido	Tercero Cuarto Quinto	177 170 155	248.12 251.81 255.03	0.190	2	0.909
Caótico	Tercero Cuarto Quinto	177 170 155	249.22 254.84 250.43	0.143	2	0.931

Comunicación	Tercero Cuarto Quinto	177 170 155	264.07 228.65 262.21	6.409	2	0.041
Satisfacción familiar	Tercero Cuarto Quinto	177 170 155	258.44 229.71 267.47	6.129	2	0.047

En la tabla 20, se presentan los resultados de la comparación del funcionamiento familiar en función al año de estudio en los adolescentes analizados, donde se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión comunicación; sin embargo, no existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión cohesión, flexibilidad, desunión, sobre involucramiento, rígido, caótico y satisfacción familiar en función del año de estudio.

Tabla 21
Comparación del funcionamiento familiar en función a la institución educativa

	Institución educativa	N	Rango promedio	U	Z	р
Cohesión	Alfonso Ugarte	202	246.93	29377.500	-0.580	0.562
Conesion	César Vallejo	300	254.58			
Flexibilidad	Alfonso Ugarte	202	245.58	29104.000	-0.753	0.452
r ioxiomada	César Vallejo	300	255.49			
Dagwita	Alfonso Ugarte	202	255.05	29583.500	-0.451	0.652
Desunión	César Vallejo	300	249.11			
Sobre	Alfonso Ugarte	202	256.15	29361.500	-0.591	0.555
involucramiento	César Vallejo	300	248.37			
	Alfonso Ugarte	202	261.01	28378.000	-1.210	0.226
Rígido	César Vallejo	300	245.09	2007 0.000	1.210	0.220
	o o o o o o o o o o o o o o o o o o o	200	5.00			

Caótico	Alfonso Ugarte	202	276.59	25232.500	-3.189	0.001
	César Vallejo	300	234.61			
Comunicación	Alfonso Ugarte	202	239.75	27925.500	-1.492	0.136
Comunicación	César Vallejo	300	259.42			
Satisfacción	Alfonso Ugarte	202	240.85	28149.500	-1.350	0.177
familiar	César Vallejo	300	258.67			

En la tabla 21, se presentan los resultados de la comparación del funcionamiento familiar en función a la institución educativa en los adolescentes analizados, donde se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión caótico; sin embargo, no existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión comunicación; sin embargo, no existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión cohesión, flexibilidad, desunión, sobre involucramiento, rígido y satisfacción familiar en función de la institución educativa.

Hipótesis especifica

H₃: Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la resiliencia y las dimensiones del funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.

H_o: No existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la resiliencia y las dimensiones del funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.

Tabla 22

Relación entre las dimensiones de la resiliencia y el funcionamiento familiar

		F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8
	rho	,318	,342	030	-,236	-,245	011	,342	,347
Ecuanimidad	p	.000	.000	.507	.000	.000	.802	.000	.000
	Ν	502	502	502	502	502	502	502	502
Sentirse bien	rho	,340	,370	020	-,139	-,227	028	,295	,266
solo	p	.000	.000	.656	.002	.000	.534	.000	.000
3010	Ν	502	502	502	502	502	502	502	502
Confianza en sí	rho	,341	,392	024	-,145	-,253	-,097*	,333	,342
mismo	p	.000	.000	.586	.001	.000	.030	.000	.000
momo	Ν	502	502	502	502	502	502	502	502
	rho	,317	,358	050	-,165	-,253	033	,304	,320
Perseverancia	p	.000	.000	.268	.000	.000	.455	.000	.000
	Ν	502	502	502	502	502	502	502	502
	rho	,313	,338	044	-,088	-,223	019	,276	,237
Satisfacción	p	.000	.000	.329	.049	.000	.671	.000	.000
	Ν	502	502	502	502	502	502	502	502

Nota: F1 (Cohesión); F2 (Flexibilidad); F3 (Desunión); F4 (Sobre involucramiento); F5 (Rígido); F6 (Caótico); F7 (Comunicación); F8 (Satisfacción familiar).

En la tabla 22, se presentan los resultados del análisis de correlación entre las dimensiones de la resiliencia y las dimensiones del funcionamiento familiar a través de la prueba rho de Spearman. Se observa que existe relación estadísticamente significativa entre la dimensión ecuanimidad con F1 (Cohesión); F2 (Flexibilidad); F4 (Sobre involucramiento); F5 (Rígido); F7 (Comunicación); F8 (Satisfacción familiar). Existe relación estadísticamente significativa entre la dimensión sentirse bien solo con F1 (Cohesión); F2 (Flexibilidad); F4 (Sobre involucramiento); F5 (Rígido); F7 (Comunicación); F8 (Satisfacción familiar). Existe relación estadísticamente

significativa entre la dimensión confianza en sí mismo con F1 (Cohesión); F2 (Flexibilidad); F4 (Sobre involucramiento); F5 (Rígido); F6 (Caótico); F7 (Comunicación); F8 (Satisfacción familiar). Existe relación estadísticamente significativa entre la dimensión perseverancia con F1 (Cohesión); F2 (Flexibilidad); F4 (Sobre involucramiento); F5 (Rígido); F7 (Comunicación); F8 (Satisfacción familiar). Finalmente, la dimensión satisfacción presentó relación con F1 (Cohesión); F2 (Flexibilidad); F4 (Sobre involucramiento); F5 (Rígido); F7 (Comunicación); F8 (Satisfacción familiar).

Hipótesis general

H_i: Existe relación estadísticamente significativa entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.

H_o: No existe relación estadísticamente significativa entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.

Tabla 23

Relación entre resiliencia y funcionamiento familiar

		F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8
	rho	,394	,436	.024	-,183	-,295	047	,380	,366
Resiliencia	p	.000	.000	.585	.000	.000	.294	.000	.000
	N	502	502	502	502	502	502	502	502

Nota: F1 (Cohesión); F2 (Flexibilidad); F3 (Desunión); F4 (Sobre involucramiento); F5 (Rígido); F6 (Caótico); F7 (Comunicación); F8 (Satisfacción familiar).

En la tabla 23, se presentan los resultados del análisis de correlación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en los adolescentes de dos instituciones educativas. Se observa que la resiliencia presentó relación estadísticamente significativa con las dimensiones: cohesión, flexibilidad, sobreinvolucramiento, rígido, comunicación y satisfacción familiar.

CAPÍTULO V DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

La resiliencia es uno de los elementos más importantes para analizar en los adolescentes, pues estos pueden llegar a verse a sí mismos como personas altamente vulnerables, pues en esta etapa del desarrollo suelen surgir dudas sobre su propósito de vida, el rol que van a desempeñar y la valoración que sus compañeros tengan sobre él, llevándolo a poderse sentirse como víctima de comentarios malintencionados, lo que estaría llevándolo a creerse que no cuenta con los recursos necesarios para hacer frente ante las adversidades, por ello comprender en qué medida los adolescentes cuentan con resiliencia resulta de interés en la investigación; además, determinar la manera como los adolescentes se encontrarían teniendo en cuenta la percepción de cómo se manejarían con su familia daría como resultado que comiencen a creer que en dicha situación puedan tener más confianza en sí mismo, pues en caso de que la cohesión y adaptabilidad sea manejada de forma apropiada por parte del grupo familiar, los adolescentes podrían sentirse que cuentan con un grupo de apoyo ante el cual recurrir en sus momentos de mayor debilidad, dándoles paradójicamente más fortaleza emocional, motivo por el cual en el presente informe se buscó el objetivo determinar la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, del cual se analizan los resultados obtenidos a continuación:

Los resultados obtenidos en esta investigación revelan que existe una relación significativa (*p*<.001) entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de dos instituciones educativas públicas de San Juan de Miraflores, esto significa que cuanto más alto sea el nivel de funcionamiento familiar, mayor será el nivel de resiliencia. Estos resultados son semejantes con lo encontrado por Cuadros (2018), quien identificó la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en estudiantes del tercero y cuarto de secundaria de una institución educativa de Villa María del Triunfo; asimismo, Palacios y Sánchez (2018) también reportó la existencia de relación entre ambas variables en una muestra de adolescentes de Lima Este. Por otra parte, Mendoza y Pérez (2019) encontró relación entre la resiliencia y la calidad de vida, apoyando la percepción de integración familiar percibida de forma adecuada en cuanto a su calidad de vida en relación al soporte

familiar. En base a lo señalado, se reconoce la evidencia que apoyan los datos obtenidos en la presente investigación, demostrando la relación entre resiliencia y el funcionamiento escolar en estudiantes del nivel secundaria, viéndose necesario poder ejecutar programas de intervención en habilidades y estrategias de afrontamiento a situaciones estresantes.

En relación al primero objetivo específico, se evidencia que para la resiliencia a nivel global el 25.3% de estudiantes presentaron niveles bajos y el 20.5% tendencia bajo, de igual forma para sus dimensiones predominan los niveles bajos. Estos datos coinciden con lo encontrado por Ramos (2019), quien identifica mayor presencia de niveles bajos de resiliencia en una muestra de escolares de cuarto y quinto de secundaria de Lima Norte. Por el contrario, existen diversas investigaciones que encuentran mayor prevalencia en distintos niveles de resiliencia en escolares del nivel secundario. En función a lo señalado Pinel, Pérez y Carrión (2019) y Palacios y Sánchez (2018) encontraron mayor prevalencia en los niveles moderados y altos de resiliencia: del mismo modo, Campuzano y Libien (2019) encontró que nueve de cada diez estudiantes presentaba resiliencia, Márquez, Verdugo, Villarreal, Montes y Sígales (2016) encontró mayor presencia de niveles altos de resiliencia en estudiantes mexicanos. Cuadros (2018) e Ibáñez (2018) reportaron mayor presencia de niveles altos. En base a lo encontrado se puede evidenciar que la resiliencia es un fenómeno complejo, que va a depender de múltiples factores para su desarrollo y mantenimiento en la vida de las personas, tal como señala Ángel (2003) la resiliencia vendría a ser una característica individual de la persona, la cual se va a desarrollar de forma personal según las experiencias que ha ido aprendiendo a lo lardo de su vida.

Para el segundo objetivo específico, se encontró que en cuanto al funcionamiento familiar existió mayor prevalencia en los niveles bajo, donde la dimensión cohesión, desunión, sobre involucramiento, caótico, comunicación y satisfacción familiar presentaron mayor prevalencia en los niveles bajo, a excepción de la dimensión flexibilidad y rígido, reconociendo que existe mayor deficiencia en el funcionamiento familiar debido a dificultades en la integración familiar. Estos resultados reconocen un escaso funcionamiento familiar en la muestra estudiada, sin embargo, Cuadros (2018), encontró una prevalencia del nivel moderado en el

funcionamiento familiar de estudiantes de Vila María del Triunfo; asimismo, Palacios y Sánchez (2018) también encontró niveles moderados. Bardales (2005) señala que el funcionamiento familiar se va desarrollar de forma continua conforme las propias experiencias y retos que vallan solucionando de la manera más efectiva. En base a lo encontrado, se evidencia deficiencias en las relaciones familiares de apoyo, siendo de gran necesidad del poder instaura programas de intervención que busquen optimizar la relación de pareja, mediante charlas grupales que informe a lo padres sobre la importancia de la relación familiar.

Para el tercer objetivo específico se halló que, al comparar la resiliencia en función al género, edad y año de estudio no hay diferencias estadísticamente significativas a nivel general, ello significa que las variables género, edad y año de estudio no representan una condición que involucre algún cambio importante en la resiliencia, posiblemente porque la evaluación de los factores resilientes en el contexto académico se daría desde la propia familia, influyendo otras variables como la comunicación, satisfacción, cohesión y adaptabilidad entre los integrantes del grupo familiar, adaptación a situaciones nuevas de la vida, por ello los niveles de resiliencia se situarían en niveles similares o que por lo menos no alcanzan el rango de estadísticamente significativos. Estos resultados se asemejan a lo encontrado por Campuzano y Libien (2019) quien no encuentra diferencias estadísticamente significativas entre la resiliencia y el sexo en estudiantes. En base a lo mencionado se encuentra demostrado de forma empírica que la resiliencia no se diferencia en función a la edad, sexo o grado de estudio, debido a que va a ser una habilidad que se mantenga según la práctica que se haya mantenido en la anterioridad.

Se encontró que al comparar el funcionamiento familiar en función a la edad y año de estudio no existe diferencias estadísticamente significativas a nivel general; sin embargo si existe diferencias estadísticamente significativas en función al género en donde los estudiantes hombres reportaron un mayor nivel de funcionamiento familiar, esto significa que ni la edad y año de estudio representan variables que influyan o representen alguna condición de cambio en cuanto al funcionamiento familiar en los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria. Asimismo, el género si representó una condición relevante, en este sentido es posible que los estudiantes de género masculino reporten un mayor nivel de funcionamiento familiar

por la capacidad que presenten en resolver los conflictos en su núcleo familiar, por la cohesión y adaptabilidad que se desarrolle entre los miembros del grupo familiar y por la fortaleza y superación académica y social que estarían alcanzando y la capacidad para afrontar los obstáculos que se presenten a lo largo de su vida personal y familiar. Tal como señala, Covadonga (2001), quien afirma que el funcionamiento familiar va a ser un conjunto de acciones que va a permitir la interacción de la persona con su ambiente, de tal forma que facilite la ejecución de su actuar la mayor independencia que le brindan a los varones. En base a lo encontrado, cabe la necesidad de poder implementar programas y talleres destinados a los padres de familia para prevenir la crianza sobreprotectora o el distanciamiento familiar.

Para el último objetivo específico, se encontró que a mayor presencia de ecuanimidad, sentirse bien, confianza en sí mismo, perseverancia y satisfacción estaría haciendo mayor presencia de cohesión, flexibilidad, comunicación, y satisfacción; sin embargo, a mayor presencia de resiliencia tengan los adolescentes de las dos instituciones educativas analizadas, ellos mostrarían menor nivel en sobre involucramiento y rígido. Es decir, que las dimensiones de la resiliencia guardan relación con las dimensiones del funcionamiento familiar, notándose una mayor presencia de la capacidad de presentar confianza consigo mismo, con la comunicación intrafamiliar y la satisfacción dentro del hogar. Estos resultados coinciden con lo encontrado por Cuadros (2018), Palacios y Sánchez (2018) y Mendoza y Pérez (2019) quienes reportaron la relación entre las dimensiones de la resiliencia y las dimensiones del funcionamiento familiar. En base a lo señalado, cabe la necesidad de desarrollar un programa de intervención que se asocie a la familia, para luego ejecutarlo de forma grupal.

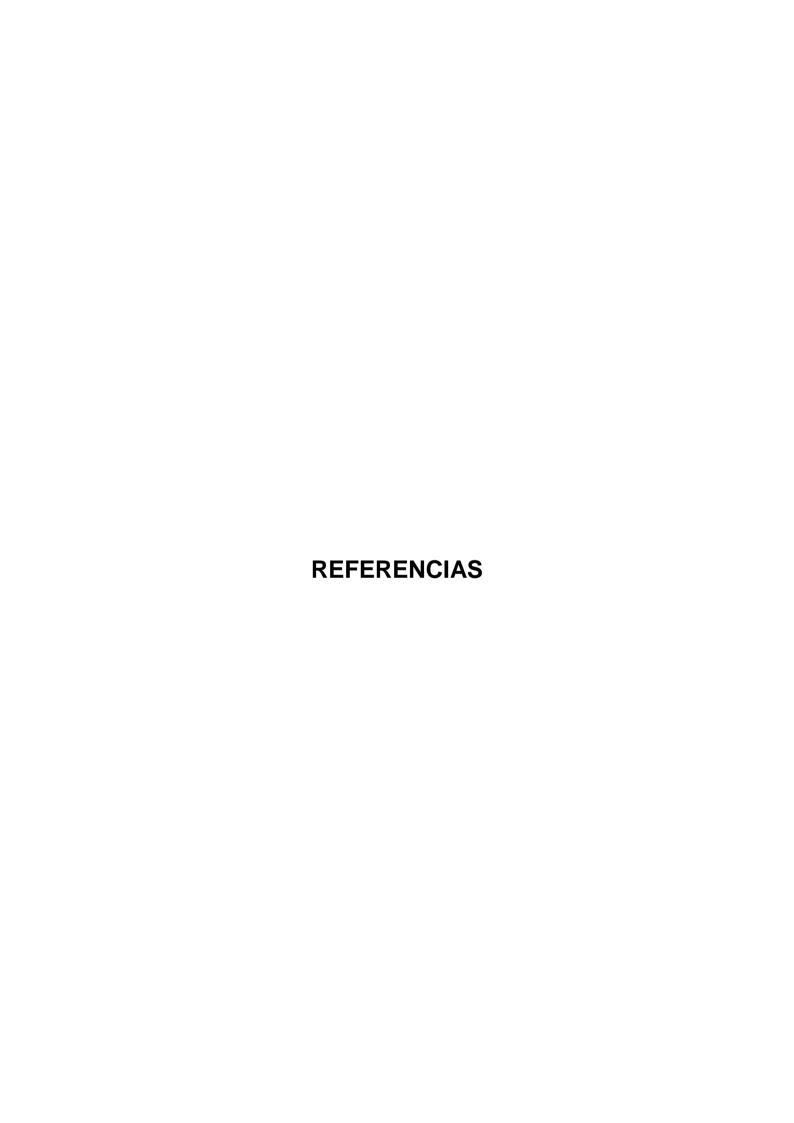
5.2. Conclusiones

- 1. En cuanto al objetivo general, se encontró relación estadísticamente significativa y positiva entre la resiliencia con las dimensiones cohesión, flexibilidad, comunicación y satisfacción familiar; así mismo, se encontró que a mayor resiliencia los adolescentes presentarían menor sobreinvolucramiento.
- 2. En cuanto al primer objetivo específico, se encontró que para la resiliencia el 14.3% era alto y el 25.3% bajo; mientras que en la dimensión ecuanimidad el 12.5% era alto, en la dimensión sentirse bien solo el 26.7% bajo, en confianza en sí mismo el 28.7% bajo, en perseverancia el 12% alto y en satisfacción el 10.6% alto.
- 3. En cuanto al segundo objetivo específico, se encontró que en la dimensión cohesión el 12.9% era alto, en la dimensión flexibilidad el 12.5% era bajo, en desunión el 21.5% moderado, en sobre involucramiento el 32.5% era bajo, en rígido el 19.5% era moderado, en caótico el 29.9% era bajo, en comunicación el 28.5% bajo y en satisfacción el 28.5% bajo.
- 4. En cuanto al tercer objetivo específico, se encontró que para la variable ecuanimidad, encontrando diferencias donde los varones se mostraron con mayores puntuaciones; así mismo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función a las variables sociodemográficas como sexo, edad, año de estudio e institución educativa.
- 5. En cuanto al cuarto objetivo específico, se encontró que para la variable funcionamiento familiar se presentaron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión sobre involucramiento, rígido, comunicación y satisfacción familiar, donde los varones presentaron mayores puntuaciones.
- 6. En cuanto al quinto objetivo específico, se encontró que a mayor presencia de ecuanimidad, sentirse bien, confianza en sí mismo, perseverancia y satisfacción estaría haciendo mayor presencia de cohesión, flexibilidad, comunicación, y satisfacción; sin embargo, a mayor presencia de resiliencia tengan los adolescentes de las dos instituciones educativas analizadas, ellos mostrarían menor nivel en sobreinvolucramiento y rígido.

5.3. Recomendaciones

- A partir de los resultados, se sugiere priorizar las intervenciones de programas preventivos en el que incluya los siguientes componentes: comunicación asertiva, toma de decisiones, manejo de emociones, tolerancia a la frustración, habilidades de afrontamiento, manejo de situaciones estresantes, estrategias de resolución de conflictos, especialmente en adolescentes que constantemente se enfrentan a diversas adversidades, debido a que se evidenció que presentan un tipo de familia balanceada con un nivel de resiliencia muy bajo, y de esta forma desarrollar un adecuado sistema familiar disminuyendo la posibilidad de pensamientos negativos, desórdenes emocionales en los estudiantes de secundaria de las dos instituciones educativas analizadas.
- Realizar escuela de familias y orientación a los padres por profesionales en salud mental a través de diferentes modelos o tipos de crianza con la finalidad de fortalecer las dimensiones de cohesión, adaptabilidad ,comunicación y satisfacción, así como los factores protectores existentes dentro del hogar, además de concientizar sobre la importancia que cumple la resiliencia y la familia en el aspecto emocional durante la etapa de la adolescencia y exista la capacidad para afrontar con éxito la adversidad, el trauma, la tragedia, las amenazas.
- Elaborar y ejecutar programas preventivos promocionales por profesionales en salud mental en las diversas instituciones educativas de San Juan de Miraflores con la finalidad de fortalecer el funcionamiento familiar y disminuir la adquisición de algún trastorno de la salud mental para de esta forma puedan lograr un adecuado bienestar psicológico y equilibrio en su vida diaria.
- Fomentar actividades deportivas, sociales y culturales en los adolescentes con el fin de incrementar la confianza en sí mismo, perseverancia, la capacidad de estar bien y de esta forma disminuir las creencias negativas sobre sí mismos, la inseguridad emocional, problemas emocionales, logrando así un adecuado nivel de resiliencia.

Realizar futuras investigaciones que relacionen las variables resiliencia y funcionamiento familiar, tomando en cuenta otras variables sociodemográficas como: nivel socioeconómico, lugar de procedencia, estado civil de los padres con el objetivo de que se amplíe la información sobre este tema y poder realizar una adecuada intervención.



- Ahern, N., Ark, P. y Byers, J. (2006). A review of instruments measuring resilience. Issues in Comprehensive Pediatric Nursing, 29(1), 103-125.
- Ángel, A. (2003). Resiliencia: ¿Cómo enfrentar la desventura y el infortunio? Recuperado de http://www.analitica.com.
- Ares, P. (2002). *Psicología de Familia. Una aproximación a su estudio*. La Habana: Ed. Félix Varela.
- Bardales, M. (2005). Organización y funcionalidad familiar y su relación con los niveles de inestabilidad emocional en menores de 6 a 12 años que asisten a una institución de salud mental (Tesis doctoral). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.
- Bermúdez, C. y Brik, E. (2010). *Terapia familiar sistémica*. Barcelona: Editorial Síntesis.
- Bernard, B. (1999). *Applications of resillience: possibilities and promise*. Nueva York: Plenum Publishers.
- Bronfenbrenner, U. (1981). *Ecology of Human Development: Experiments by Nature and design.* Cambridge: Harvard University Press.
- Bruner, J. (1996). Realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Gedisa.
- Calvo, L. (2009). Familia, resiliencia y red social. Buenos Aires: Espacio.
- Camacho, P. (2009). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson Faces III en adolescentes. Editorial Brillas, Guatemala.
- Campuzano, M.E. (2019). Resiliencia en estudiantes como herramienta para asegurar la calidad educativa. *Revista Electrónica sobre Educación Media y Superior, 6*(11), 12-19.

- Cervini, R., Dari, N. y Quiroz, S. (2016). Estructura familiar, tamaño de la familia y el rendimiento en matemática y lectura: análisis comparativo entre países de América Latina. *Perfiles Educativos*, *38*(15), 12-31.
- Covadonga, R. (2001) Factores familiares vinculados al bajo rendimiento.

 Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. *Revista Complutense de Educación*, *12(*1), 81-113.
- Cuadros. J.I. (2018). Resiliencia y funcionamiento familiar en estudiantes de 3ro y 4to de secundaria con bajo rendimiento académico de la Institución Educativa 7056 Soberana Orden Militar de Malta, Villa María del Triunfo 2016 (Tesis de pregrado). Universidad Norbert Wiener, Lima, Perú.
- Duarte, J. (2006). Comunicación y convivencia escolar en la Ciudad de Medellín.

 Recuperado de www.rieoei.org/rie37a07.htm
- Forés, A. y Grané, J. (2012). *La resiliencia en entornos socioeducativos. Sentido, propuestas y experiencias.* Madrid: Narcea.
- Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo, J. y Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicano.

 Recuperado de http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/17810
- Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo, J. y Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicano.

 Recuperado de http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/17810
- Garmezy, N. (1991). Resilience in children's adaptation to negative life events and stressed environments. *Pediatric Annals.* 20(1), 459-466.
- Garmezy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American Behavioral Scientist, 34*(4), 416-430.

- Green, R., Harris, R., Forte, J. y Robinson, M. (1991). Evaluating FACES III and the Circumplex Model: 2,440 Families. *Family Process*, *30*(1), 55–73.
- Hernández, S. Fernández, C y Baptista. P (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill educación
- Ibañez, M. (2018). Autoestima y resiliencia en los adolescentes del asentamiento humano "Nuevo Jerusalén" La Esperanza, 2016 (Tesis de pregrado). Universidad Católica Los Ángeles, Chimbote, Perú.
- Infante, F. (2005). *La Resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente.*Buenos Aires: Paidós.
- Kotliarenco, M, Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). *Estado del arte en resiliencia*. Washington, D. C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Kotliarenco, M. (1998). La pobreza desde la mirada de la Resiliencia. Santiago de Chile: Sename.
- Kouneski, E. (2002). *Circumplex model and FACES: Review of literature*. Recuperado de: http://www.facesiv.com.
- Lavee, Y., McCubbin, H. y Olson, D. (1987). The Effect of Stressful Life Events and Transitions on Family Functioning and Well-Being. *Journal Of Marriage And The Family*, *49*(4), 857–873.
- Lima, M., Guerra, M. y Lima, J. (2017). Relación entre resiliencia y los estilos de vida de los adolescentes en edad escolar. *Enfermería Clínica*, *3*(2), 122-134.
- Losoya, S., Callor, S., Rowe, D. y Goldsmith, H. (1997). Origins of familial similarity in parenting: A study of twins and adoptive siblings. *Developmental Psychology*, 33(6), 10-12.

- Luthar, S., Cicchetti, D. y Becker, B. (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, *71*(3), 543-562.
- Manzi, C., Vignloes, V., Regalia, C. y Scabini, E. (2006). Cohesion and Enmeshment Revisited?: Differentiation, Identity, and Well-Being in Two European Cultures. *Journal of Marriage and Family, 68*(3), 673–689.
- Márquez, C., Verdugo, J., Villareal, L., Montes, R. y Sígales, S. (2016). Relación entre las disposiciones resilientes y las situaciones de victimización en adolescentes.
 Recuperado de http://infad.eu/RevistalNFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/267/522
- Masten, A. (2001). Resilience come of age: Reflections on the past and outlooks for the next generation of researchers. Nueva York: Plenum Publishers.
- McCarthy, C., Lambert, R. y Seraphine, A. (2004). Adaptive family functioning and emotion regulation capacities as predictors of college students' appraisals and emotion valence following conflict with their parents. *Cognition & Emotion*, *18*(1), 97-124.
- Mendoza, E. y Pérez, I. (2018). Calidad de vida relacionada a la salud y resiliencia en adolescentes de secundaria de la institución educativa Fe y Alegría 32, San Juan de Lurigancho, Lima 2018 (Tesis de pregrado). Universidad Norbert Wiener, Lima, Perú.
- Ministerio de Salud. (2019). Más del 60% de los pacientes que van a los servicios de salud mental son menores de 18 años de edad. Plataforma digital única del Estado Peruano. Recuperado de https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/29765-mas-del-60-de-los-pacientes-que-van-a-los-servicios-de-salud-mental-son-menores-de-18-anos-de-edad
- Musitu, G. y Cava, M. (2001). La familia y la educación. Barcelona: Octaedro.

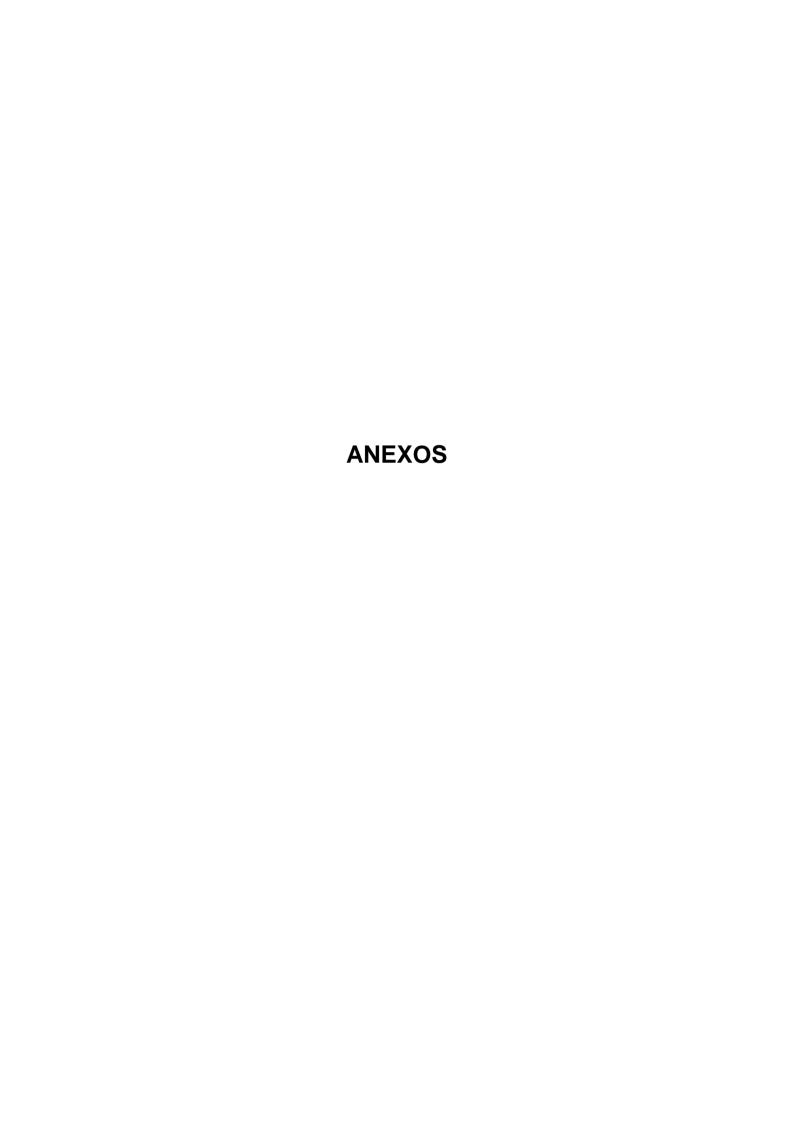
- Noller, P. y Shum, D. (1990). The couple version of FACES III: Validity and reliability. *Journal of Family Psychology, 3*(4), 440–451.
- Olson, D. Sprenkle, D. y Russell, C. (1979). *Circumplex model of marital and family system: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications*. Family Process. Blackwell Publishing.
- Organización Mundial de la Salud. (2019). Salud mental del adolescente.

 Organización mundial de la salud. Recuperado de https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *One in five children, adolescent and youth is out of school. Unesco.* Recuperado de http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/fs48-one-five-children-adolescents-youth-out-school-2018-en.pdf
- Organización Mundial de la Salud (2015). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente: Desarrollo en la adolescencia. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Organización Panamericana de la Salud (2017). América Latina y el Caribe principales riesgos de presentar mayores niveles de problemas mentales. Recuperado de https://bit.ly/3fp0fzv
- Osborn, A. (1993). What is the value of the concept of resilience for policy and intervention. Londres: International Catholic Child Burea.
- Palomar, J. (1998). Funcionamiento familiar y calidad de vida. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Peacock-Villada, P., DeCelles, J. y Banda, P. (2007). Grassroot Soccer resiliency pilot program: Building resiliency through sportbased education in Zambia and South Africa. *New Directions For Youth Development, 116*(1), 141-154.

- Pérez, R. (2016). *Problemas en la Familia. Quito, Ecuador: Ediciones Navarrete*. Recuperado de https://psicologiaymente.net/desarrollo/teoria-sociocultural-levvygotsky
- Palacios, K. y Sánchez, H. (2018). Funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una institución educativa pública de Lima Este (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú. Recuperado de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/139/Kimberly_Tesis_ba chiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Philippe, F., Lecours, S. y Beaulieu-Pelletier, G. (2009). Resilience and positive emotions: examining the role of emotional memories. *Journal of Personality*, 77(1), 139-175.
- Pinel, C., Pérez, M.C. y Martínez, J.C. (2019). Relación entre género, resiliencia y autoconcepto académico y social en la adolescencia. *Revista de Psicología y Educación, 14*(2), 112-123.
- Pinel, C., Pérez, M.C. y Martínez, J.C. (2019). Relación entre género, resiliencia y autoconcepto académico y social en la adolescencia. *Revista de Psicología y Educación, 14*(2), 112-123.
- Puig, G. y Rubio, L. (2010). *Tutores de resiliencia. Dame un punto de apoyo y moveré el mundo*. Barcelona. Gedisa.
- Ramos, M.V. (2019). Nivel de resiliencia en alumnos del 4to y 5to año de secundaria de una Institución Educativa Estatal de Lima 2018 (Tesis de pregrado). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.
- Ríos, G. (2000). Resiliencia infantil andina en contextos de violencia política y pobreza extrema. Lima: Ceprodep.

- Ruíz, A., Hernández, M., Mayrén, P. y Vargas M. (2014). Funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas con y sin conducta delictiva. *Liberabit,* 20(1), 109-119.
- Ruiz, D. (2014). *Análisis de procesos de resiliencia en jóvenes egresados*. Cuenca: Facultad de CC de la Educación y Humanidades.
- Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: protective factors and resistance to psychiatric disorder. *British Journal of Psychiatry*, *147*(1), 598-611.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima: Editorial Visión Universitaria.
- Scarpati, M., Pertuz, M. y Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología,* 10(2), 225-246.
- Schmidt, A., Barreyro, A. y Maglio, C. (2010). *Escala de evaluación del funcionamiento familiar*. Editorial Printed, España.
- Shek, D. (1999). Perceptions of family functioning among Chinese parents and their adolescent children. *The American Journal of Family Therapy*, *27*(4), 303–314.
- Silva, G. (1999). *Resiliencia y violencia política en niños*. Buenos Aires: Colección Salud Comunitaria, Universidad Nacional de Lanús.
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, *16*(1), 109-137.
- Unicef. (2018). Acelerar el progreso hacia la reducción del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe. Recuperado de https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/ESP-EMBARAZO-ADOLES-14febrero%20FINAL 5.PDF

- Utsey, S., Hook, J., Fischer, N. y Belvet, B. (2008). Cultural orientation, ego resilience, and optimism as predictors of subjective well-being in African Americans. *The Journal of Positive Psychology, 3*(1), 202–210.
- Velezmoro, G.C. (2018). Cohesión familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.
- Waters, R. (2013). Funcionalidad familiar y modelo circumplejo. Edit. Prinz. México.
- Werner, E. (1993). The children of Kauai: resiliency and recovery in adolescence and adulthood. *Adolescence Health, 13*(4), 262-268.
- Wilhelm, K., Brownhill, S. y Boyce, P. (2000). Marital and family functioning: different measures and viewpoints. Social Psychiatry and Psychiatric *Epidemiology*, *35*(8), 358–365.



ANEXO 1: MATRIZ DE CONSISTENCIA

Problemas	Objetivos	Hipótesis	Variables
1.2. Formulación del problema	Objetivos generales Determinar la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de	Hipótesis general Hi. Existe relación estadísticamente	Variable 1: Resiliencia
¿Cuál es la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de	secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.	significativa entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas	Dimensiones: Ecuanimidad Sentirse bien solo
dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores?	Objetivos específicos	de San Juan de Miraflores.	Confianza en sí mismo Perseverancia
	1. Describir los niveles de la resiliencia y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de	Hipótesis especifica	Satisfacción
	dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores. 2. Describir los niveles del funcionamiento	H1: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la resiliencia y sus dimensiones en estudiantes de secundaria	Variable 2: Funcionamiento familiar
	familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de	de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en función del sexo,	Dimensiones: Cohesión
	San Juan de Miraflores. 3. Comparar la resiliencia y sus dimensiones en	edad, año de estudio e institución educativa.	Flexibilidad Desunión
	estudiantes de secundaria de dos instituciones	H2: Existen diferencias estadísticamente	Sobre involucramiento
	educativas de San Juan de Miraflores en función del sexo, edad, año de estudio e	significativas al comparar el funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes	Rígido Caótico
	institución educativa. 4. Comparar el funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de	de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores. En función del sexo, edad, año de estudio e	Comunicación Satisfacción familiar
	dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores. En función del sexo, edad, año de	institución educativa. H3. Existe relación estadísticamente	Variables sociodemográficas Sexo
	estudio e institución educativa.	significativa entre las dimensiones de la	Edad Año de estudio
	5. Especificar la relación entre las dimensiones de la resiliencia y las dimensiones del funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.	resiliencia y las dimensiones del funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.	Institución educativa

La investigación desarrollada responde a un tipo correlacional, ya que se realizó como objetivo principal determinar la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en los adolescentes de las dos instituciones educativas analizadas, a través de los datos obtenidos en los instrumentos de auto informe (Sánchez y Reyes, 2015).

La investigación tuvo un diseño no experimental, ya que en el desarrollo de la misma no se buscó la manipulación deliberada de ninguna de las variables en ningún momento; así mismo, fue de corte transversal, pues el estudio fue realizado en un solo momento, como si se tratase del establecimiento de una fotografía de las variables dentro de su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La población estuvo conformada por todos los alumnos de ambos sexos que cursan de 3°, 4° y 5° grado de educación secundaria del turno mañana y tarde de las secciones A, B, C, D, con un rango de 26 a 33 alumnos por aula de dos instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Miraflores sumando un total de 502 alumnos.

Se aplicó un censo, el cual fue constituido por todos los alumnos de 3°,4° y 5° año de educación secundaria, siendo estos una cantidad total de 502 alumnos, de ambos sexos y cuyas edades fluctúan entre 13 y 18 años.

Para la presente investigación se empleó la técnica de la encuesta, ya que se desarrolló la recolección de los datos a través de la entrega de instrumentos de autoinforme para medir tanto la resiliencia como el funcionamiento familiar (Sánchez y Reyes, 2015).

La validez del origen del instrumento de medición, la Escala de resiliencia (RS) de Wagnild y Young (1993) se encuentra compuesta por dos dimensiones: competencia personal (17 ítems) y la aceptación de uno mismo y de la vida (8 ítems). Para la medición del funcionamiento familiar, se empleó la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES IV) creada por David, H. Olson, Gorall, D. y Tiesel, J. en el año 2006, cuyo propósito fue medir los niveles de cohesión y flexibilidad familiar, basado en la valoración de las dimensiones de cohesión y flexibilidad, y de las escalas de comunicación y satisfacción familiar que realiza el individuo.

ANEXO 2: ESCALA FACES - IV

Edad:	Grado:	
Institución educativa:		Sexo:

INSTRUCCIÓN

Lee atentamente cada una de las afirmaciones presentadas a continuación y marca con una "X" la alternativa que consideres adecuada. Para responder ten en cuenta tu realidad familiar, es decir, las experiencias que se viven dentro de tu familia. No existen respuestas buenas ni malas.

	Totalmente en Desacuerdo	Generalmente en Desacuerdo	Indeciso	Generalmente d Acuerdo	е			nen	
	1	2	3	4			5	5	
1	Los miembros	de la familia están invo	lucrados entre sí	í.	1	2	3	4	5
2	Nuestra familia	Nuestra familia busca nuevas maneras de lidiar con los problemas.				2	3	4	5
3	Nos llevamos r propia familia.	nejor con gente ajena a	a la familia que c	on nuestra	1	2	3	4	5
4	Pasamos dema	asiado tiempo juntos.			1	2	3	4	5
5	Hay estrictas co	onsecuencias por romp	er las reglas en	nuestra familia.	1	2	3	4	5
6	Parecemos nur	nca estar organizados e	en nuestra familia	a.	1	2	3	4	5
7	Los miembros	de la familia se sienten	muy cerca el un	o del otro.	1	2	3	4	5
8	Los padres con	Los padres comparten por igual el liderazgo en nuestra familia.				2	3	4	5
9		Los miembros de la familia parecen evitar contacto entre ellos mismos cuando están en casa.					3	4	5
10	Los miembros (Los miembros de la familia se sienten presionados a pasar más tiempo libre junto.				2	3	4	5
11	Hay claras con malo.	Hay claras consecuencias cuando un miembro de la familia hace algo malo.				2	3	4	5
12	Es difícil saber	Es difícil saber quién es el líder en nuestra familia.				2	3	4	5
13	B Los miembros difíciles.	de la familia se apoyan	el uno del otro c	lurante tiempos	1	2	3	4	5
14	La disciplina es	imprescindible en nue	estra familia.		1	2	3	4	5
15	Los miembros otros miembros	de la familia saben muy s de la familia.	y poco acerca de	los amigos de	1	2	3	4	5
16	Los miembros otro.	de la familia son demas	siado dependient	tes el uno del	1	2	3	4	5
17		tiene una regla para c	asi todas las situ	aciones	1	2	3	4	5
18	Las cosas no s	e hacen en nuestra far	nilia.		1	2	3	4	5
19	Los miembros o importantes.	Los miembros de la familia se consultan unos a otros sobre decisiones importantes.				2	3	4	5
20		apaz de hacer cambios	cuando sea nec	esario.	1	2	3	4	5
21	Los miembros o	Los miembros de la familia están juntos cuando hay un problema por resolver				2	3	4	5
22		oros de la familia no so	n indispensables	las amistades	1	2	3	4	5

fuera de la familia.

23	Nuestra familia es muy organizada.	1	2	3	4	5
24	Es poco claro quién es responsable por cosas (tareas, actividades) en nuestra familia.	1	2	3	4	5

Totalmente en Desacuerdo	Generalmente en Desacuerdo	Indeciso	Generalmente de Acuerdo	Totalmente de Acuerdo
1	2	3	4	5

25	A los miembros de la familia les gusta compartir su tiempo libre con los demás miembros de la familia.	1	2	3	4	5
26	Nos turnamos las responsabilidades del hogar de persona a persona.	1	2	3	4	5
27	Nuestra familia casi nunca hace cosas juntas.	1	2	3	4	5
28	Nos sentimos muy conectados entre sí.	1	2	3	4	5
29	Nuestra familia se desequilibra cuando hay un cambio en nuestros planes o rutinas.	1	2	3	4	5
30	Nuestra familia carece de liderazgo.	1	2	3	4	5
31	Aunque los miembros de la familia tienen intereses individuales, aun así participan en las actividades familiares.	1	2	3	4	5
32	Tenemos reglas y roles muy claros en nuestra familia.	1	2	3	4	5
33	Los miembros de la familia raras veces dependen el uno del otro.	1	2	3	4	5
34	Nos resentimos cuando los miembros de la familia hacen cosas ajenas a la familia.	1	2	3	4	5
35	Es importante seguir las reglas en nuestra familia.	1	2	3	4	5
36	Nuestra familia tiene dificultades para hacer seguimiento de quienes hacen diversas tareas en el hogar.	1	2	3	4	5
37	Nuestra familia concibe perfectamente lo que es estar juntos o separados.	1	2	3	4	5
38	Cuando los problemas Surgen, nos comprometemos.	1	2	3	4	5
39	Los miembros de la familia actúan principalmente de manera independiente.	1	2	3	4	5
40	Los miembros de la familia sienten culpabilidad si pasan mucho tiempo alejados entre sí.	1	2	3	4	5
41	Una vez que se toma una decisión, es muy difícil modificarla.	1	2	3	4	5
42	Nuestra familia se siente ajetreada y desorganizada.	1	2	3	4	5
43	Los miembros de la familia están satisfechos de como ellos se comunican.	1	2	3	4	5
44	Los miembros de la familia son muy buenos oyentes.	1	2	3	4	5
45	Los miembros de la familia expresan afecto el uno al otro.	1	2	3	4	5
46	Los miembros de la familia son capaces de preguntarse entre sí que es lo que desean.	1	2	3	4	5
47	Los miembros de la familia pueden discutir tranquilamente los problemas entre ellos.	1	2	3	4	5
48	Los miembros de la familia discuten sus ideas y creencias con los demás miembros de la familia.	1	2	3	4	5

49	Cuando los miembros de la familia se hacen preguntas entre sí, obtienen	1	2	З	4	5
	respuestas honestas.					
50	Los miembros de la familia tratan de entender los sentimientos de cada	1	2	3	4	5
	uno de ellos.					
51	Cuando los miembros de la familia están molestos, raras veces se dicen	1	2	3	4	5
	cosas negativas entre sí.					
52	Los miembros de la familia expresan sus verdaderos sentimientos entre	1	2	3	4	5
	sí.					

Muy insatisfecho	Algo insatisfecho	Generalmente satisfecho	Muy satisfecho	Extremadamente satisfecho
1	2	3	4	5

53	El grado de intimidad entre los miembros de la familia.	1	2	3	4	5
54	Las habilidades de su familia para superar el estrés.	1	2	3	4	5
55	Las habilidades de su familia para ser flexible.	1	2	3	4	5
56	Las habilidades de su familia para compartir experiencias positivas.	1	2	3	4	5
57	La calidad de comunicación entre los miembros de familia.	1	2	3	4	5
58	Las habilidades de su familia para resolver problemas.	1	2	3	4	5
59	La cantidad de tiempo que ustedes pasan juntos como familia.	1	2	3	4	5
60	El modo en que los problemas son asumidos.	1	2	3	4	5
61	La imparcialidad de la crítica en su familia.	1	2	3	4	5
62	La preocupación que se tienen los unos a los otros dentro de la familia.	1	2	3	4	5

ANEXO 2: ESCALA DE RESILIENCIA (RS)

Wagnild y Young (1993)

Edad:	Grado:	
Institución educativa:		Sexo:

INSTRUCCIÓN

A continuación encontrarás una serie de frases que te permitirán pensar acerca de tu forma de ser. Lee atentamente cada una de las siguientes afirmaciones y marca con una "x" la respuesta que describa mejor cuál es tu forma habitual de actuar y pensar. No existen respuestas buenas. ni malas.

Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Algo en desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	Algo de acuerdo	Acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6	7

1	Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
2	Dependo más de mí mismo que de otras personas.	1	2	3	4	5	6	7
3	Me mantengo interesado en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
4	Generalmente me las arreglo de una manera u otra.	1	2	3	4	5	6	7
5	Puedo estar solo si tengo que hacerlo.	1	2	3	4	5	6	7
6	El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.	1	2	3	4	5	6	7
7	Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.	1	2	3	4	5	6	7
8	Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.	1	2	3	4	5	6	7
9	Mi vida tiene significado.	1	2	3	4	5	6	7
10	Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7
11	Cuando planeo algo lo realizo.	1	2	3	4	5	6	7
12	Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.	1	2	3	4	5	6	7
13	Generalmente puedo ver una situación en varias maneras.	1	2	3	4	5	6	7
14	Soy amigo de mí mismo.	1	2	3	4	5	6	7
15	No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.	1	2	3	4	5	6	7
16	Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.	1	2	3	4	5	6	7
17	Tomo las cosas una por una.	1	2	3	4	5	6	7
18	Usualmente veo las cosas a largo plazo.	1	2	3	4	5	6	7
						_	_	

Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Algo en desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	Algo de acuerdo	Acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6	7

19	Tengo autodisciplina.	1	2	3	4	5	6	7
20	Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	1	2	3	4	5	6	7
21	Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.	1	2	3	4	5	6	7
22	Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.	1	2	3	4	5	6	7
23	Soy decidido (a).	1	2	3	4	5	6	7
24	Por lo general, encuentro algo en que reírme.	1	2	3	4	5	6	7
25	En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.	1	2	3	4	5	6	7

ANEXO 3:

INFORME DE SOFTWARE ANTI PLAGIO

RESILIENCIA Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE SAN JUAN DE MIRAFLORES

INFORI	WE DE ORIGINALIDAD			
	E DE SIMILITUD FU	5% JENTES DE PRNET	3% PUBLICACIONES	15% TRABAJOS DEL ESTUDIANTE
FUENT	ES PRIMARIAS			
1	repositorio.a Fuente de Internet	utonoma.e	edu.pe	6%
2	Submitted to Trabajo del estudian		lad Cesar Vallejo	3%
3	repositorio.u Fuente de Internet	pn.edu.pe		1%
4	repositorio.u Fuente de Internet	peu.edu.p	е	1%
5	Submitted to Trabajo del estudian		lad Alas Peruana	s 1 _%
6	Submitted to de Murcia Trabajo del estudian		ad Catolica San	Antonio 1 _%
7	Submitted to		ad Continental	<1%
8	Submitted to	Universid	lad San Ignacio d	e Loyola

ANEXO 4:

CARTA DE PERMISO PARA LA INSTITUCIÓN 01





"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

OFICIO 130-2019-U. AUTONOMA-FH/CAPP

Lima Sur, 27 de Mayo del 2019

Sr. Julian Sánchez Perez Director de la I.E. "Alfonso Ugarte 6041" San Juan de Mirafiores

De nuestra mayor consideración Presente. -

Es grato dirigimos a Usted para expresarie nuestro condial saludo a nombre de las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú y el nuestro propio, así mismo, aprovechamos la oportunidad pera solicitarle autorice el ingreso a la institución que Ud. dignamente dirige, de nuestra estudiante de la Carrera Académico Profesional de Psicología-Facultad de internanidades, quien como parte de la tesis litulada: "Funcionamiento Familiar y Resillancia en Estudiantes de Secundaria de San Juan de Miraflores", desea aplicar pruebas psicológicas dirigida a los estudiantes de tercero e quinto de secundaria su representada. Todo ello servirá para el recojo de datos para la mencionada investigación. La persona encargada que realizará dicha actividad es:

MARAZA NINA LIZBET KARINA

Ella asistiră a su despecho para coordinar con Ud. los detalles pertinentes.

Esperando contar con su valicao apoyo y agradeciendo a su gentil deferencia, retiaro mi cordial saludo.

Atentamente

Autonom

Decire de Displosé Articama Gómez

Decarro de la Facultad de Humanidades

Mg. Robert Bricario Alvarez

Coordinador (e)

Prácticas Pre Profesionales de Psicologia

ANEXO 4:

CARTA DE PERMISO PARA LA INSTITUCIÓN 02









"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

OFICIO 131-2019-U. AUTONOMA-FH/CAPP

Lima Sur, 27 de Mayo del 2019

Sr. Juan Luján Pomasoncco Director de la I.E. "César Vallejo" San Juan de Miraflores

De nuestra mayor consideración Presente. -

Es grato dirigimos a Usted para expresarle nuestro pordial saludo a nombre de las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú y el nuestro propio, así mismo, aprovechamos la oportunidad para solicitarle autoride el ingreso a la institución que Ud. dignamente dirige, de nuestra estudiante de la Carrera Academico Profesional de Psicología-Facultad de Humanidades, quien como parte de la tesis titulada: "Funcionamiento Familiar y Resiliencia en Estudiantes de Secundaria de San Juan de Miraflores", desea aplicar pruebas psicológicas ofrigida a los estudiantes de tercero a quinto de secundaria su representada. Todo ello servirá para el recojo de datos para la mencionada investigación. La persona encargada que realizará dicha actividad es.

MARAZA NINA LIZBET KARINA

Ella asistirá a su despacho para coordinar con Ud. los detalles pertinentes.

Esperando contar con su valioso apoyo y agradeciendo a su gentil deferencia, reitero mi cordial saludo.

Atentamente

Dr. José Anicama Gómez Decano de la Facultad de Humanidades Mg. Robert Bridello Alvarez Coordinador (e)

Prácticas Pre Profesionales de Psicologia

Apellidos y nombres:

ANEXO 5: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Acepto de manera libre y voluntaria a ser participante del Proyecto de Investigación: Resiliencia y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, con el fin de obtener la Licenciatura en Psicología de la Universidad Autónoma del Perú.

Entiendo que el propósito de la investigación es de explorar la resiliencia y el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria. También entiendo que si participo en el proyecto, me preguntarán sobre cambios en mis sentimientos, pensamientos y acciones.

Asimismo, se me ha explicado que llenaré dos cuestionarios y que la sesión durará aproximadamente 30 minutos.

Mi participación es totalmente voluntaria y, si deseo, puedo retirarme en cualquier momento. En el caso alguna pregunta me incomode, puedo negarme a responderla. Se me ha explicado que las respuestas a los cuestionarios son de carácter confidencial y que nadie tendrá acceso a ellas o a mis datos.

He leído y entendido este consentimiento informado.